

Universidad de Morelos

Facultad de Psicología

ESTLOS PARENTALES Y LA CONDUCTA AGRESIVA
EN EL ADOLESCENTE

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el grado de
Maestría en Relaciones Familiares

por

Silvia Patricia Reyes Peña

Junio de 2021

RESUMEN

ESTILOS PARENTALES Y LA CONDUCTA AGRESIVA
EN EL ADOLESCENTE

por

Silvia Patricia Reyes Peña

Asesora principal: Ana Lucrecia Salazar Rodríguez

RESUMEN DE TESIS DE MAESTRÍA

Universidad de Morelos

Facultad Psicología

Título: ESTILOS PARENTALES Y LA CONDUCTA AGRESIVA EN EL ADOESCENTE

Nombre de la investigadora: Silvia Patricia Reyes Peña

Nombre y título del asesor principal: Ana Lucrecia Salazar Rodríguez, Doctora en Educación

Fecha de culminación: junio de 2021

Problema

Esta investigación pretende dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿existe relación significativa entre los estilos parentales (permisivo, comunicativo, sobreprotector, controlador, hostil y negligente) y la conducta agresiva percibida por estudiantes de los colegios particulares “Alfa y Omega” en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas, México y del Colegio “Culiacán” en Culiacán, Sinaloa, México?

Metodología

Esta investigación fue de tipo cuantitativo, descriptivo y correlacional. La población del estudio fueron 200 adolescentes, utilizando una muestra de 111, con edades entre 12 y 17 años. Para la recolección de los datos se utilizaron

dos instrumentos. Para el estilo de crianza y las conductas del padre y de la madre se utilizó la versión abreviada del Cuestionario Child's Report of Parental Behavior Inventory (CRPBI), adaptado al español por Samper en conjunto con otros investigadores en el año 2006 (Valiente, Magaz, Chorot y Sandin, 2016) con 29 declaraciones para medir la variable de estilos parentales. Para medir la variable conducta agresiva se utilizó el Cuestionario de Agresión Reactiva Proactiva (RPQ) de Penado Abilleira, Andreu Rodríguez y Peña (2014).

Resultados

Los resultados mostraron que si existe relación entre algunos de los estilos parentales y la conducta agresiva en el adolescente. Entre la conducta agresiva proactiva y las prácticas parentales la relación fue de .315 ($p < .001$) para CON, .280 ($p < .003$) para HOS y .307 ($p < .001$) para NEG. Se puede decir que existe una relación positiva, significativa e importante entre los estilos parentales y la conducta agresiva proactiva en los estudiantes adolescentes, en estos tres estilos. Entre la conducta agresiva reactiva y las prácticas parentales, la relación fue de -.259 ($p < .006$) para COM, .282 ($p < .003$) para SOB, .294 ($p < .002$) para HOS y .306 ($p < .001$) para NEG.

También puede decirse que existe una relación positiva, significativa e importante entre los estilos parentales y la conducta agresiva reactiva en los estudiantes adolescentes, en los tres estilos: sobre protector (SOB), hostil (HOS) y negligente (NEG), pero en el estilo comunicativo (COM) fue de carácter inverso.

Universidad de Morelos

Facultad de Psicología

ESTLOS PARENTALES Y LA CONDUCTA AGRESIVA
EN EL ADOLESCENTE

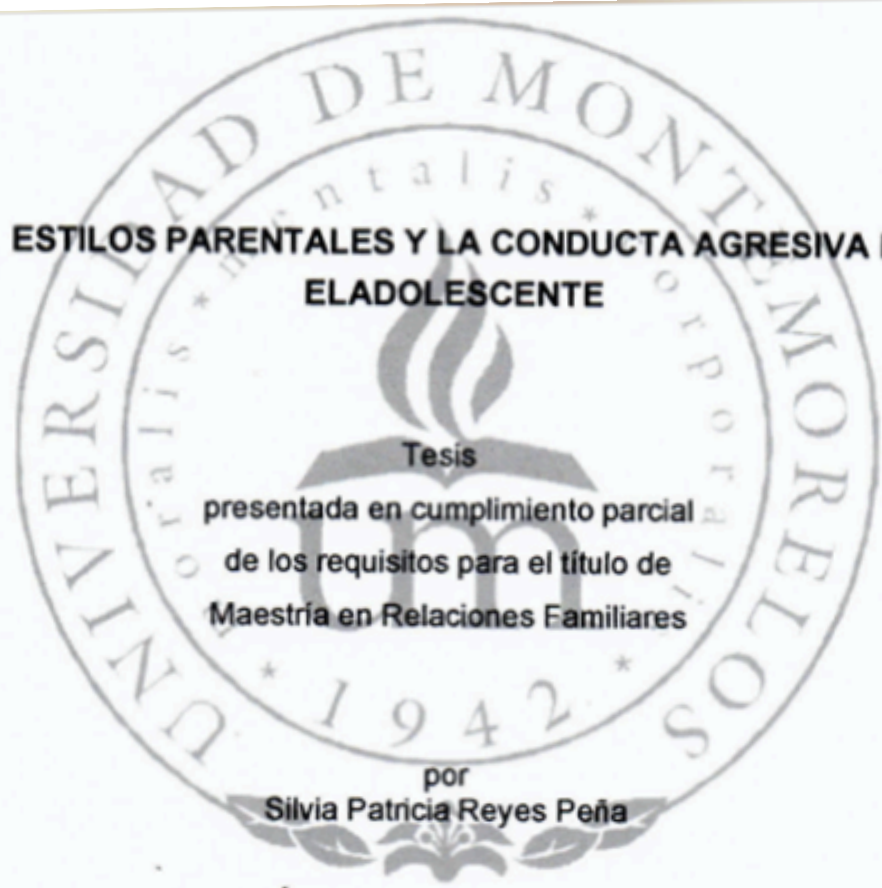
Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el grado de
Maestría en Relaciones Familiares

por

Silvia Patricia Reyes Peña

Junio de 2021

ESTILOS PARENTALES Y LA CONDUCTA AGRESIVA EN EL ADOLESCENTE



Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el título de
Maestría en Relaciones Familiares

por
Silvia Patricia Reyes Peña

APROBADA POR LA COMISIÓN:

Asesor principal: Dra. Ana Lucrecia Salazar

Examinador externo: Dra. Noemi Romero Corral

Miembro: Mtro. Víctor Monárrez Pérez

Director de Posgrado e investigación:
Dr. Ramón Andrés Díaz Valladares

Miembro: Dra. Liliana Yolanda Rojas Gross

15/10/21

Fecha de aprobación

DEDICATORIA

A mi familia, por estar allí en esos momentos difíciles y darme su ayuda, comprensión y su amor.

A mis hijos, agradezco su comprensión, su tiempo y la oportunidad que me dieron para realizar este objetivo en mi vida, el cual siempre había anhelado.

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE FIGURAS	vii
LISTA DE TABLAS	vii
RECONOCIMIENTOS	viii
 Capítulo	
I. DIMENSIÓN DEL PROBLEMA.....	1
Introducción	1
Antecedentes	2
Estilos parentales	7
Conducta agresiva	9
Planteamiento del problema	10
Declaración del problema.....	11
Hipótesis	11
Objetivos de la investigación	12
Propósito de la investigación	13
Importancia y justificación.....	13
Limitaciones	14
Delimitaciones	14
Supuestos.....	15
Marco filosófico	15
La Biblia y la disciplina	15
La Biblia y padres que disciplinaron a sus hijos.....	17
Definición de términos	19
II. MARCO TEÓRICO.....	24
Introducción	24
Agresividad en el adolescente	24
La adolescencia	24
Comportamientos en la adolescencia.....	26
Conductas de riesgo en adolescentes.....	27
Estilos parentales	28
Conducta agresiva	33
III. METODOLOGÍA.....	35
Introducción	35
Tipo de investigación	35

Población	36
Muestra	36
Instrumentos de medición.....	36
Confiabilidad.....	38
Operacionalización de variables	38
Hipótesis nula	41
Operacionalización de hipótesis nula	42
Recolección de datos	43
Análisis de datos.....	44
Resumen del capítulo	44
IV. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS.....	45
Introducción	45
Descripción de la muestra	45
Grado de estudio.....	45
Edad.....	46
Sexo	47
Comportamiento de las variables	47
Prácticas parentales.....	47
Estilo de Practicas Parentales de acuerdo al sexo del estudiante.....	48
Comunicación y estilo parental paterno y materno.....	49
Modelos de agresividad.....	49
Descripción de las conductas proactivas y reactivas por sexo ...	50
Conductas proactivas y reactivas por nivel educativo.....	51
Pruebas de hipótesis	52
Hipótesis nula 1.....	52
Hipótesis nula 2.....	52
Hipótesis nula 3.....	54
Hipótesis nula 4.....	54
Hipótesis nula 5.....	55
Hipótesis nula 6.....	55
V. RESUMEN, DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	57
Introducción	57
Resumen	57
Problema	58
Método	58
Hipótesis nula 1	59
Hipótesis nula 2	59
Hipótesis nula 3	59
Hipótesis nula 4	60
Hipótesis nula 5	60
Hipótesis nula 6	61

Discusión	61
Conclusiones	65
Recomendaciones	66
Para los directores de los centros escolares.....	66
Para los maestros	67
Para los padres de familia.....	67
Para futuras investigaciones	67
Apéndice	
A. INSTRUMENTO	69
B. ANÁLISIS DESCRIPTIVO	73
C. ANÁLISIS DE CONFIABILIDAD	85
D. CARTA DE CONSENTIMIENTO.....	87
REFERENCIAS	89

LISTA DE FIGURAS

1. Grado de estudio de los participantes	46
2. Edad de los participantes.....	46
3. Prácticas parentales de los padres de acuerdo con la opinión de los hijos....	47
4. Prácticas parentales de los padres de acuerdo con el sexo de los hijos.....	49
5. Prácticas parentales de los padres de acuerdo con el padre o la madre	50
6. Conductas agresivas de los estudiantes de acuerdo al sexo	51
7. Conductas agresivas de los estudiantes de acuerdo con el grado de estudio	52

LISTA DE TABLAS

1. Operacionalización de las variables	38
2. Operacionalización de la hipótesis nula.....	42
3. Conductas agresivas de los estudiantes	50
4. Correlación entre las Conductas Agresivas de los estudiantes y los Estilos Parentales de sus padres.....	53

RECONOCIMIENTOS

A nuestro Dios, le doy las gracias por darme la fortaleza, la entereza, la confianza de saber que estaba allí en los momentos difíciles, donde mis fuerzas se acababan, surgían sus promesas:” No temas, no desmayes esfuérzate yo estaré contigo” gracias por ayudarme a finalizar este sueño como parte mi vida, por guiarme a cada paso en mis estudios.

A mi asesora, la doctora Ana Lucrecia Salazar Rodríguez, que me brindó sus conocimientos, su paciencia, su tiempo y dedicación para llevar a cabo esta investigación.

Mi especial agradecimiento a los directivos, y al personal docente de los Colegios Adventistas “Alfa y Omega” de la ciudad de Reynosa, Tamaulipas y el Colegio “Culiacán” en el estado de Sinaloa, México, que me brindaron la oportunidad para realizar mi proyecto de investigación con los adolescentes de las respectivas instituciones.

A cada uno de mis instructores que durante la maestría me nutrieron con sus enseñanzas.

CAPÍTULO I

DIMENSIÓN DEL PROBLEMA

Introducción

La presente investigación está relacionada con la familia y el papel que esta desempeña como fuente educadora en el hogar; específicamente sobre la relación que existe entre los estilos parentales y la conducta agresiva en los adolescentes.

Es importante destacar que la familia es esencial y valiosa, ya que impulsa las aptitudes de los hijos que serán trascendentes ante la comunidad. En la familia es donde se cimentan valores que culminarán de manera positiva o negativa hacia los demás. La comunidad revela lo que cada familia es en realidad (Suárez Palacio y Vélez Múnera, 2018).

Para Ramos Rangel y González Valdés (2017) los padres desempeñan un trabajo importante en la familia, el cual consiste en formar a los individuos que requiere la sociedad. Por lo tanto, los padres son de gran influencia en los comportamientos de los hijos, ya que así se forman nuevas generaciones que serán de beneficio a la sociedad.

Martínez Vasallo (2015) explica que la familia ha existido desde el origen de la humanidad, siendo la especie más permanente y general que existe. La ley otorga a la familia la capacidad de ser protegida, ya que forma parte de la sociedad. La familia permite la prolongación de la humanidad, pues instruye y trasmite virtudes que son indispensables para relacionarse con la comunidad de manera equilibrada.

Asimismo, la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos distingue a la familia como un componente esencial en la sociedad y necesita de una seguridad legítima, de la misma forma que las personas componen la familia; esto demuestra la validez y la facultad de la familia, teniendo un reconocimiento incondicional de los Derechos Humanos (JUSTIA México, 2021).

Por esta razón, la Declaración Universal de los Derechos Humanos, en el Artículo 16, habla sobre la familia y expresa que es un componente básico de la sociedad, además de demandar amparo de esta y del estado (Fundación Internacional de los Derechos Humanos, 2020).

Antecedentes

Para Clavijo Portieles (2018) la familia es una estructura que se multiplica y forma parte de una comunidad. Es importante señalar que los valores que cada familia aporta se fusionan formando sociedades. Como se dijo anteriormente, los padres son los reproductores de la cultura, de los valores, los hábitos, la religión y el folklor. La familia mantiene una relación cordial y ética a lo largo de la existencia, además de que adquiere responsabilidades.

López y Guaimaro (2015) refieren que la familia es la responsable de educar a los hijos, lo cual llevan a cabo por medio de las actividades diarias del hogar, siendo los padres quienes ayudan a los hijos a desarrollar confianza en sí mismos y quienes les transmiten cultura, creencias y valores que son importantes para convivir en comunidad. Ellos son los modelos que los hijos utilizan para interiorizar lo que han aprendido. Mientras que Riquelme, García y Serra (2018) enfatizan que es necesario que los padres sean una influencia poderosa en la familia, ya que ellos son los que transmiten a

sus hijos los valores y quienes ayudan a formar conductas para actuar frente a una comunidad.

López y Guaimaro (2015) expresan que la familia es un intermediario entre los hijos y el medio ambiente; la familia es la que ayuda a que la mente de los niños y adolescentes proporcionen nuevas enseñanzas a través de las vivencias diarias. La unión de la familia exhibe las conductas de los hijos y en muchas de las actuaciones refleja lo íntimo de la familia. Agregan también que, en el proceso de educación y desarrollo de los niños y niñas, la influencia de la familia es muy evidente.

Por lo tanto, la familia regula los procederes de los hijos, dado que el hogar es el primer sitio de convivencia y de aprendizaje; esto ayudará a que el individuo pueda convivir con los demás (Gutiérrez Capulín, Díaz Otero y Román Reyes, 2017).

Para Santiago Mijangos y Torres Falcón (2019) es significativo remarcar que, en la etapa de la pubertad, la comunicación y la unión del sistema familiar toman un papel importante. Pueden contemplarse como parte de los elementos significativos a la hora de afrontar problemas dentro de la familia. Por otro lado, el comportamiento del padre o la madre es un agente predictor para formar comportamientos peligrosos en el adolescente.

En la actualidad las familias deben tener una sana comunicación entre padres e hijos para así llegar a estar de acuerdo y aplicar una buena educación que abarque lo físico, lo emocional y lo social. Los problemas que se presentan fuera del hogar son situaciones que viven las familias (Infante Blanco y Martínez Liconá, 2016).

Al respecto, la Organización Panamericana de la Salud (2020) nos dice que la familia es estimada como valiosa, ya que es la célula más pequeña de la sociedad que

promueve la salud y la felicidad en los adolescentes; de ahí la importancia de que se produzca un buen equilibrio entre los aspectos biológico, social y psicológico, que son básicos para el crecimiento del adolescente.

Oliva Delgado, Povedano Díaz, Suárez Relinque, Antolín-Suárez, Rodríguez-Meirinhos y Musito Ochoa (2020) mencionan que, según los adolescentes, lo más importante de una familia es la función que desarrollan los padres. Los adolescentes que llevan una comunicación próxima y suave, moderada entre los padres, expresan una felicidad y acomodamiento positivo, una manera excelente de conducirse con una mejor autoestima, menos depresión, una mejor confianza de sí mismos. Todo esto los puede salvaguardar de problemas de comportamientos.

De manera que el compañerismo que los padres lleven con los hijos es de gran importancia, ya que por medio de esto se logra el proceso de transferencia de los aspectos culturales importantes, además de las destrezas necesarias para la vida. Son los padres quienes proveen el cuidado, el soporte y las reglas adecuadas para disciplinar a los hijos (Laible, Karahuta, Stout, Van Norden e Interra, 2018).

Por tal motivo, la familia debe ser un lugar social en donde los padres manifiesten el compromiso de atender a los hijos. Cuando las familias cumplen con este propósito, el ambiente es favorecido y se desarrollan los valores dentro del hogar. Además, cuando los padres escuchan a los hijos, se logrará tener una buena relación (Mínguez Vallejos, 2014).

Por eso, es necesario que la familia como grupo social lleve a cabo el desarrollo completo del individuo, ya que establece el inicio de un centro de enseñanza en los niños, pues allí se les capacita para tener mejores aptitudes que les permitan

desarrollarse y convivir con los demás. Esto ayudará a continuar con el desarrollo de los primeros años de su existencia (Bolaños y Stuart Rivero, 2019).

Pi Osoria y Cobián Mena (2016) mencionan que la familia juega un papel importante, pues tiene consecuencias sociales. Por lo que, si la familia educa de manera correcta, el impacto será positivo para el ambiente familiar y para la comunidad.

Para Pinto-Archundia (2016), la familia es donde se originan, se adiestran y se transfieren cualidades, hábitos, estilos, prácticas, pautas, entre otros. Pero, cuando en el nivel escolar se percibe la falta de algunas de estas capacidades y se manifiestan la violencia, la intransigencia y la falta de consideración hacia ellos y de ellos hacia las personas a su alrededor, es indispensable la participación de la familia y la del maestro para la instrucción de los alumnos; así, los padres y la escuela fomentarán los valores que debieron instituirse antes en el hogar como en la escuela. La crisis de valores no es incidental ni se forma repentinamente; es un desenlace de una mala labor a lo largo de la vida, al que los hijos se fueron acostumbrando y aprendiendo malos comportamientos. Los valores son los que ayudan a las personas a tratar de encontrar soluciones y, al desatender los padres este aspecto, se enfrentan al peligro que trae consigo la violencia cuando sus efectos se dan en el salón de clase. Es aquí donde escuela y hogar tendrán que trabajar sobre el fortalecimiento de estos valores, considerando, además, que la sociedad está en un cambio constante.

Uno de los trabajos más importantes de la familia es inculcar el aprendizaje de los valores y las reglas que se incorporan en los primeros años de vida; esta es una de las participaciones de la familia que se manifiesta en la comunicación. La familia es la

que ayuda a que se desarrollen y fijen las costumbres, las religiones y las culturas, que los ayudarán a identificarse como exclusivos en una familia (Marín Iral, Quintero Córdoba y Rivera Gómez, 2019).

Los tipos de familias no deciden la forma en que los niños actúan en grupo, pero sí los métodos y actividades que los padres utilizan para enseñar nuevos conocimientos. Es importante notar que cuando el mando recae en una sola persona, origina inestabilidad en los niños y adolescentes, ocasionando el aislamiento y la necesidad de ser aprobado por otros; es entonces necesario prestar atención, ya que, en el futuro, el adolescente tendrá problemas en la toma de decisiones (Gallego Henao, Pinto Montoya, Vargas Mesa y Correa Idagarra, 2019).

Castro Salinas, Riesco Lind y Bobadilla (2016) explican lo importante de hacer notar lo complicado y los cambios reveladores que ocurren en la organización de las familias. Esto es una realidad que hace un nuevo cambio de estructura social y cultural en muchas naciones. La organización de la familia, hasta el siglo XX se basaba en el matrimonio, pero esta estructura va cambiando significativamente.

Las familias se han visto influenciadas con el aumento de la tecnología, afectando especialmente al adolescente. En el ámbito social y cultural, el mal uso de la tecnología ha traído como consecuencia cambios en el aspecto psicológico y emocional de los adolescentes; es importante mencionar que estos se encuentran en grave peligro debido a la falta de atención de parte de la práctica educativa que realizan los padres (Barquero Madrigal y Calderón Contreras, 2016).

López y Guaimaro (2015) expresan que la familia es un intermediario entre los hijos y el medio ambiente; la familia es la que ayuda a que la mente de los niños y

adolescentes proporcione nuevas enseñanzas a través de las vivencias diarias. La unión de la familia exhibe las conductas de los hijos y en muchas de las actuaciones refleja lo íntimo de la familia. Agrega también que en el proceso de educación y desarrollo de los niños y niñas, la influencia de la familia es muy evidente.

De acuerdo con Lupica (2015) la paternidad se entiende como aquellas capacidades que los padres y las madres practican al educar, cuidar y proteger a sus hijos, asegurando un progreso saludable para ellos.

Estilos parentales

Los estilos parentales, según Chichizola Roberts y Quiroz Núñez del Arco (2019), son los métodos que los padres utilizan para educar a sus hijos; cuando las prácticas fallan, causan un desequilibrio emocional y los adolescentes pueden practicar comportamientos malos como son consumo de drogas, bajo rendimiento escolar, valía personal baja, o conductas agresivas.

Para Pérez Ramos y Alvarado Martínez (2015) es muy importante que los estilos parentales utilizados en el periodo de la adolescencia manejen la negociación, ya que cuando el estilo parental es cordial, para el adolescente se reducen las dificultades con sus pares.

Musitu y García (2015) comentan sobre los estilos de crianza; uno de ellos es el autoritario. Este estilo se relaciona con los padres que son poco afectuosos, que imponen normas y reglas represivas y no permiten la reflexión o comunicación con los hijos.

Momeñe y Estévez (2018) explican que los estilos de crianza parental en donde hay escasez afectiva durante el período de la infancia y donde se presentan humillaciones, menosprecio y hasta golpes, todos ellos atentan contra la integridad

humana. Este estilo desarrolla individuos que requerirán en su edad adulta cuidado y protección e intentarán disfrazarlo, como resultado de conductas iniciadas en la infancia.

Para Lozano-Rodríguez y Valero-Aguayo (2017) es importante que los padres estén capacitados; esto para el progreso exitoso de los adolescentes con el fin de solucionar los problemas que se presentan en cada una de las etapas de la vida, en especial la de la adolescencia, ya que provoca problemas emocionales y sociales en los hijos.

Carrión Armijos (2015) explica que los padres son los que están relacionados con el cuidado de los hijos; son, entonces, los primeros en practicar los estilos parentales, que participan en la relación con otras personas.

Es importante que el estilo parental utilizado en los hijos sea un trabajo de mucha importancia, ya que es un enlace de padre a hijos. El desarrollo de la crianza y los resultados se han investigado en dos equivalencias: exigencia y capacidad de respuesta. La exigencia es la forma en la cual los padres toman el mando, donde exige madurez en su estilo parental; la capacidad de respuesta se refiere a la forma en que los padres expresan a sus hijos el cariño, les dan apoyo y hay comunicación entre ellos (Montoya-Castilla, Prado-Gascó, Villanueva-Badenes y González-Barrón, 2016).

Se tienen que conocer los estilos parentales que los padres utilizan, ya que cubren diferentes áreas de la vida del individuo, como son el aspecto emocional y el social, pues se espera que los padres protejan a los hijos. Los padres aplican reglas para corregir las conductas de los adolescentes, pues en esta etapa se presentan los comportamientos problemáticos, ya sean de manera interna o externa (Del Castillo

Bancayán y Vallejos Saldarriaga, 2019).

Abril Álvarez (2017) explica que los estilos parentales se utilizan en forma continua. Los estilos sufren cambios dependiendo de quién los aplique; cada estilo se modificará de acuerdo con la familia que lo ejerza.

Es por eso que los estilos parentales necesitan ser estudiados, ya que los resultados de las conductas humanas manifiestan problemas. Los estilos parentales encierran valores como la cultura, las creencias, la familia, la educación y también el nivel económico (Espinoza-García, 2020).

Conducta agresiva

Velastegui Quisimalín (2018) explica que los adolescentes que crecen en estilos de crianza autoritario muestran mayor disposición de agresividad premeditada; los adolescentes que crecen bajo este estilo expresan descontento hacia los padres, además de baja valoración, hábitos de ansiedad y depresión.

Córdova Castillo y Román Aguirre (2015) comentan que es muy inquietante observar que en la nueva formación, los individuos son irrespetuosos, poco sociables y muestran conductas agresivas en la mayoría de los adolescentes; esto expresa las dificultades que se presentan en el hogar. Se debe prestar atención a este asunto, ya que el crecimiento del adolescente puede verse dañado con problemas de conducta, violencia, pandillaje, drogadicción, entre otras.

A su vez, Díaz Uluan y Godoy (2019) explican que las causas que promueven las conductas antisociales y criminales se desarrollan desde el inicio de la vida. Es por lo tanto necesario que los padres procuren que los adolescentes desarrollen habilidades positivas en conjunto con la sociedad, los jóvenes mayores y los maestros.

Planteamiento del problema

Los estilos parentales necesitan ser estudiados, ya que los resultados de las conductas humanas manifiestan problemas. Los estilos parentales encierran valores como la cultura, las creencias, la familia, la educación y también el nivel económico (Espinoza-García, 2020).

Hoy en día, estudiar sobre la conducta agresiva es una necesidad, ya que este tipo de conducta está presente en la sociedad. La Organización Mundial de la Salud (2020b) declara que los jóvenes están exhibiendo problemas de gran magnitud debido a los trastornos de conducta que están demostrando como resultado de la exposición a la violencia familiar, a la escasez de vigilancia por poca supervisión por parte de los padres, a prácticas disciplinarias severas, relajadas o incoherentes, a vínculos afectivos deficientes entre padres e hijos, a la poca o escasa participación de los padres en las actividades de los hijos, a escasos compromisos con la escuela, a depresión de los padres, a ingresos bajos, a desempleo, a asociación con compañeros delincuentes y, hoy en día, muchos de ellos involucrados pandillas.

Estévez López y Jiménez Gutiérrez (2015) explican que la conducta agresiva atestigua que hay desorden en el individuo y, en el área escolar, los adolescentes presentan conductas agresivas, trátense de hombres o mujeres. Estas anuncian síntomas de depresión, estrés, falta de empatía, personalidad antisocial, soledad y baja autoestima.

De acuerdo con Cacho Becerra, Silva Balarezo y Yengle Ruiz (2019) la

adolescencia es un periodo donde el individuo goza de buena salud y donde también se presentan cambios sociales, físicos, psicológicos y emocionales. En esta etapa, el adolescente practica las habilidades que aprendió en el hogar y logra un poco de independencia en los quehaceres diarios, pero corre peligro de practicar conductas de riesgo.

Ruvalcaba-Romero, Gallegos-Guajardo, Caballo M. y Villegas-Guinea (2016) indican que los padres deben hacerse responsables sobre la formación de educar a sus hijos positivamente, esto debido a que casi el 50% de los estudiantes han sufrido depresión y actos de violencia. Como padres se debe hacer frente a los problemas que se viven como sociedad, donde hay un distanciamiento en el aspecto social.

Declaración del problema

La presente investigación pretende dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿existe relación significativa entre los estilos parentales (permisivo, comunicativo, sobreprotector, controlador, hostil y negligente) y la conducta agresiva percibida por estudiantes de los colegios particulares “Alfa y Omega” en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas, México y del Colegio “Culiacán” en Culiacán, Sinaloa, México?

Hipótesis

Según Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio (2014) las hipótesis son proposiciones tentativas acerca de las posibles relaciones entre dos o más variables y se apoyan en conocimientos organizados y sistematizados. Una vez que se prueba una hipótesis, esta tiene un impacto en el conocimiento disponible.

En esta investigación se plantearon las siguientes hipótesis:

H₁. Existe relación significativa entre el estilo parental permisivo y la conducta agresiva percibida por estudiantes de los colegios particulares “Alfa y Omega” en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas y del Colegio “Culiacán” en Culiacán, Sinaloa, México.

H₂. Existe relación significativa entre el estilo parental comunicativo y la conducta agresiva percibida por estudiantes de los colegios particulares “Alfa y Omega” en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas y del Colegio “Culiacán” en Culiacán, Sinaloa, México.

H₃. Existe relación significativa entre el estilo parental sobreprotector y la conducta agresiva percibida por estudiantes de los colegios particulares “Alfa y Omega” en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas y del Colegio “Culiacán” en Culiacán, Sinaloa, México.

H₄. Existe relación significativa entre el estilo parental controlador y la conducta agresiva percibida por estudiantes de los colegios particulares “Alfa y Omega” en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas y del Colegio “Culiacán” en Culiacán, Sinaloa, México.

H₅. Existe relación significativa entre el estilo parental hostil y la conducta agresiva percibida por estudiantes de los colegios particulares “Alfa y Omega” en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas y del Colegio “Culiacán” en Culiacán, Sinaloa, México.

H₆. Existe relación significativa entre el estilo parental negligente y la conducta agresiva percibida por estudiantes de los colegios particulares “Alfa y Omega” en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas y del Colegio “Culiacán” en Culiacán, Sinaloa, México.

Objetivos de la investigación

La presente investigación tuvo como objetivo principal conocer si existe relación entre las variables estilos parentales (permisivo, comunicativo, sobreprotector, controlador, hostil y negligente) y la conducta agresiva percibida por estudiantes de los

colegios particulares “Alfa y Omega” en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas y del Colegio “Culiacán” en Culiacán, Sinaloa, México.

Propósito de la investigación

El propósito de esta investigación fue el siguiente:

1. Determinar los estilos parentales que impactan en la conducta agresiva de los adolescentes, objeto de estudio.

2. Hacer un aporte a la administración y padres de familia de los estudiantes participantes en esta investigación, ya que dará a conocer la relación entre los estilos parentales y la conducta agresiva en los adolescentes; información que permitirá trabajar en forma eficiente para ayudarles.

Importancia y justificación

La importancia de esta investigación es llegar al proceso de análisis de las variables que son estilos parentales y conducta agresiva en el adolescente. Esta investigación trata de explicar si los estilos parentales influyen en las conductas agresivas en el adolescente.

Muchas de las conductas agresivas en los adolescentes se entienden como la muestra de los problemas que presencian en el hogar si los padres están en constantes pleitos; pero en los hogares donde no se presencian pleitos es porque están separados y las visitas de los padres son en forma esporádica. Sin embargo, los padres son los que están en conflicto constante y las conductas de los hijos son afectadas (Mayorga Muñoz, Godoy Bello, Riquelme Sandoval, Ketterer Romero y Gálvez Nieto, 2016).

Este estudio pretende encontrar la relación existente entre las variables estilos parentales y conducta agresiva de los estudiantes de secundaria y preparatoria de dos colegios cristianos en México.

Finalmente, la justificación será apoyada con los resultados que arroje la investigación y así podrá ser de ayuda a la familia, al adolescente y a la escuela.

Limitaciones

Algunas limitaciones de esta investigación son las siguientes:

1. No se pudo incluir a toda la población de adolescentes, sino solamente a los estudiantes del nivel secundario por falta de tiempo.

2. La aplicación de los instrumentos dependió de las facilidades que prestaron las autoridades escolares de los colegios particulares “Alfa y Omega” en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas y del Colegio “Culiacán” en Culiacán, Sinaloa, México.

3. Los instrumentos fueron aplicados en forma electrónica hasta diciembre del 2020 debido a los problemas que se presentaron por la pandemia que nos acosa actualmente.

4. Los colegios se tuvieron que adaptar a una nueva modalidad (clases virtuales) recorriéndose la fecha de la toma de instrumentos.

Delimitaciones

A continuación, se presentan algunas delimitaciones en esta investigación:

1. El estudio se desarrolló en el curso escolar 2020-2021.

2. La investigación se limitó a estudiantes de los colegios particulares “Alfa y Omega” en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas y del Colegio “Culiacán” en Culiacán,

Sinaloa, México.

3. El instrumento se aplicó a estudiantes que pudieron ser contactados electrónicamente para ello.

4. Solamente se incluyó a estudiantes de una sola denominación religiosa.

Supuestos

A continuación, se presentan algunos supuestos de esta investigación:

1. Los encuestados respondieron el instrumento honestamente tomando en cuenta las recomendaciones y respondieron con la verdad.

2. De acuerdo con la teoría, el instrumento midió lo que tenía que medir.

3. Los alumnos pudieron interpretar el instrumento de diferente forma, debido a su edad.

Marco filosófico

La Biblia y la disciplina

El presente estudio está fundamentado en el marco filosófico del estilo de padres que profesan la filosofía de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

En la Biblia y en los escritos de Elena G. de White se encuentran mensajes que indican cómo ser excelentes padres; “Y ustedes padres, no provoquen a ira a sus hijos, sino críenlos en la disciplina e instrucción del Señor” (Efesios 6:4).

La disciplina es un conjunto de reglas de comportamiento y en la Biblia, en Deuteronomio Dios le dice al pueblo cuáles son los estatutos y decretos que les manda que enseñen, para que los pongan por obra en la tierra a la cual pasarían para tomarla. “y se las repetirás a tus hijos, hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el

camino y al acostarte y cuando te levantes” (Deuteronomio 6:7).

Tenemos en los Proverbios lo siguiente: “instruye al niño en su camino que aun cuando fuere viejo, no se apartará de él” (Proverbios 22:6), “el Señor a quien ama reprende, como un padre al hijo en quien se deleita” (Proverbios 3:12), y hablando sobre la corrección de los hijos dice que “corrige a tu hijo mientras hay esperanza, pero no desee tu alma causarle la muerte” (Proverbios 19:18).

Ana la madre del profeta Samuel, antes de que este naciera, oró al Señor durante largo rato. Elí observaba los labios de Ana mientras ella oraba. Ella oraba de corazón y, aunque sus labios se movían, no pronunciaban las palabras en voz alta. Así que Elí pensó que Ana estaba borracha, y le dijo:

has tomado ¡demasiado! Es hora de guardar el vino. Ana contestó: Señor, no he tomado vino ni cerveza. Estoy muy afligida y le estaba contando mis problemas al Señor. No piense que soy mala mujer. He estado orando todo este tiempo porque estoy triste por tantos problemas. (1 Samuel 1:12-16)

Cuando se habla de disciplina en los adolescentes se puede ir a la Palabra de Dios y encontrar hermosas reflexiones que hacen pensar que Dios las dejó allí con un propósito. La historia de Ana muestra a una madre que pidió a Dios por un bebé y dice que Dios le concedió la oportunidad de ser madre y lo educó de tal manera que, cuando el niño Samuel fue llevado al templo, él hizo lo correcto delante de los ojos de Dios. Una madre piadosa lo guió por el buen camino.

White (1964) indica que

la obra de los padres rara vez se realiza como se debiera...Padres ¿habéis estudiado el tema de la dirección paterna a fin de educar sabiamente la voluntad y los impulsos de vuestros hijos? Enseñad a los jóvenes zarcillos a que se entrelacen en torno a Dios como soporte. No basta que digáis haz esto o haz aquello, y luego os desentendáis y olvidéis de lo que habéis requerido, y los niños queden en libertad de no cumplir vuestras órdenes con gozo; enseñad a

los zarcillos a prenderse de Jesús. Enseñadles a pedirle al Señor ayuda para las cosas pequeñas de la vida; a estar bien despiertos para advertir los pequeños deberes que necesitan realizar, a ser útiles en el hogar. Si no los educáis, hay otro que lo hará, porque satanás espera su oportunidad para sembrar semilla de cizaña en el corazón. (p. 291)

Por otro lado, también añade que un buen estilo parental debería ser la mayor tarea de los padres, donde ejerzan la autoridad y no se les permita a los niños excusas o perdón de actividades, para ayudarlos a cultivar la obediencia en sus mentes y corazones, ya que ellos deben obedecer la autoridad de los padres, quienes deben de formar el carácter que se asemeje “al que Dios desea que tengan los hijos, manteniendo los principios bíblicos en sus hogares. Los padres cristianos han de enseñar a sus hijos a obedecer los diez mandamientos” (p. 81).

La Biblia y padres que disciplinaron a sus hijos

En Efesios 6:1-3 dice lo siguiente:

hijos, obedeced a vuestros padres en el Señor, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre que es el primer mandamiento con promesa, para que te vaya bien, y para que tengas larga vida sobre la tierra. La Biblia exhorta que los hijos deben obedecer a sus padres de tal manera que Dios traerá bendición a su vida.

La Biblia instruye sobre la disciplina de los hijos desobedientes. La amonestación es parte de la vida de todas las personas y sobre todo para los que desobedecen la autoridad de los padres, pues deben ser corregidos, es por esto que nos dice “castiga a tu hijo en tanto que hay esperanza; mas no se apresure tu alma para destruirlo” (Proverbios 19:8). Este texto habla sobre la disciplina, pues se trata de un asunto de vida o muerte; el hecho de que los padres no corrijan a los hijos llevará al niño a no tomar buenas decisiones en la vida. Cuando no se aplica la disciplina y se

da rienda suelta a las emociones, esa situación aterrizará en la ruina total. Pero la Biblia exhorta a los padres sobre la corrección de los hijos.

En Proverbios 13:24 dice que “el que detiene el castigo, a su hijo aborrece; más el que lo ama, desde temprano lo corrige”. En este versículo, el amor y la corrección con amor van unidos. Es un error decir que un padre que ama nunca corrige a sus hijos. No corregir al muchacho lo hará desobediente.

Deuteronomio 21:18-21 menciona que “si un hombre tiene un hijo terco y rebelde que no obedece a su padre ni a su madre, y cuando lo castigan, ni aun así les hace caso”. Este versículo habla de los hijos desobedientes, las leyes del pueblo de Israel eran muy estrictas, ya que los padres podían tomar al hijo y llevarlo a donde estaban los ancianos sentados fuera de la ciudad, entonces todos los hombres de la ciudad podían acabar con la vida de él y así quitarían el oprobio de la familia.

La Palabra de Dios dice en Jueces 13:12 que Manoa y su esposa habían clamado repetidas veces a Dios que los librase de la opresión filistea y Dios les respondió, haciéndolos responsables de criar y educar al futuro juez de Israel. La preocupación de aquellos padres por seguir fielmente la orden del Señor es evidente en el relato. Manoa, deseoso de escuchar personalmente al mensajero divino, oró para que el ángel volviera y repitiese la instrucción; luego le hizo esta pregunta: “¿Cuál debe de ser la manera de vivir del niño y qué debemos hacer con él?”

Y subió, y lo declaró a su padre y a su madre, diciendo: Yo he visto en Timnat una mujer de las hijas de los filisteos; os ruego que me la toméis por mujer. Y su padre y su madre dijeron: ¿No hay mujer entre las hijas de tus hermanos, ni en todo el pueblo, para que vayas tú a tomar mujer de los filisteos incircunciso? Y Sansón respondió a su padre: Tómame a esta por mujer, porque ella me agrada. (Jueces 14:2-3)

Puede notarse cómo fue el proceder de un hijo rebelde y los padres que no

podieron imponer la disciplina que Dios les había ordenado; la historia es conocida, Sansón tomó por esposa a Dalila, también es sabido que Dios hizo justicia por su desobediencia, ya que Sansón murió junto con los filisteos. Dios le volvió a dar la fuerza para vengarse de los filisteos, pero el final fue trágico y trajo dolor a los padres.

Otro caso que la Biblia menciona donde los padres no impusieron la disciplina y murieron por ser desobedientes fueron los hijos de Elí; en 1 Samuel 2:12-36 dice que los hijos de Elí eran hombres impíos y no tenían conocimiento de Jehová, eran jóvenes malos que hacían lo malo delante de Dios. Elí era un hombre muy viejo; y oía todo lo que sus hijos hacían con todo Israel y cómo dormían con las mujeres que velaban a la puerta del tabernáculo de reunión.

En 1 Samuel 2:25 dice: “Si pecare el hombre contra el hombre, los jueces le juzgarán; más si alguno pecare contra Jehová ¿quién rogará por él? Porque ellos no oyeron la voz de su padre, Jehová había resuelto hacerlos morir”. Y murieron en la batalla los hijos de Elí, OfnÍ y Finees y al escuchar esto, Elí cayó de la silla y se desnucó y murió. La esposa de Finees, al escuchar que su esposo había muerto, dio a luz un hijo llamado Icabod, que traducido es: traspasada es la gloria de Israel, y ella murió sin saber que había tenido un hijo, muy triste el final de esta familia.

Definición de términos

A continuación, se definen algunos términos utilizados en esta investigación:

Adolescencia: es una etapa característica de cuidado, donde se considera a los adolescentes como una población cambiante. En esta etapa, desarrollan hábitos que

están relacionadas a la salud, mismos que en algún momento serán decisivos en la adultez (Maceeira et al., 2017).

Agresividad: es un desorden de las destrezas sociales de los comportamientos al relacionarse con otras personas; esto daña la integridad del adolescente o del joven (Contini, 2015).

Conducta: para Polanco (2016) este término tiene dos significados; en el terreno moral y ético, es sinónimo de carácter; el otro se refiere a procedimientos que realiza el organismo.

Conducta agresiva: se habla de conducta agresiva como aquella que tiene una relación estrecha con la etapa antisocial desarrollada en la adolescencia y son un conjunto de procesos cognitivos distorsionados que interfieren en la percepción y comprensión de los eventos sociales (Roncero, Andreu y Peña, 2016).

Estilos de crianza: los estilos de crianza se explican como la información que los padres utilizan y que les permite actuar de manera eficiente en la formación de las conductas de los hijos. Los padres son los que asumen la responsabilidad de brindar protección en todos los ámbitos: social y físico, además de lo que tiene que ver con la salud. Los padres brindan el tiempo para llevar a cabo la enseñanza que se realiza en el hogar por medio de las actividades diarias (Jorge y Gonzalez, 2017).

Estilo autoritario: es el que marca cómo realizar las cosas, ordena, dicta reglas y no permite cuestionamientos. No admite que las cosas se pueden hacer en forma diferente sino que su posición es la única. Además, emplea correctivos frecuentemente de abuso hacia el menor y maneja alta intimidación y falta de respeto (Gerri, 2020).

Estilo basado en la paternidad positiva: Morales Castillo y Aguirre Dávila (2018) explican que el soporte afectivo y la comunicación exigen la misma atención en el desarrollo de los adolescentes. Conforme ellos se van desarrollando, van asimilando reglas claras, conductas por medio del diario vivir; actualmente, a estas habilidades se les ha restado valor, olvidando que son estas las que les darán la oportunidad de tomar sus propias decisiones y, que de no ser las correctas, les ocasionarán estrés. Es pues, confortante para el adolescente saber que sus padres están allí para guiarlos.

Estilo democrático: este estilo de crianza se distingue por estar relacionado con la enseñanza lógica estimulando la comunicación y desarrollando la inteligencia. En este estilo, los padres favorecen y animan a sus hijos a ser independientes, se les enseña a valorar opiniones de otras personas y de sí mismas; dentro de la familia se tienen responsabilidades, se les enseña a razonar y a negociar. Los padres que practican este estilo educativo tienen una buena comunicación entre ambos (Jorge y González, 2018).

Estilo negligente: los padres que desarrollan el estilo negligente manejan niveles bajos de control y afecto; no existen reglas, no hay disciplina, los niños no controlan su temperamento, tienen baja autoestima, bajo rendimiento escolar y exceso de libertad. Los padres no son responsables de educar a sus hijos, ya que no se dan tiempo para socializar con ellos; no perciben a los hijos enfrascándose en sus problemas, no existe organización en el hogar y las carencias afectivas las tratan de cubrir con cosas materiales (Asociación Americana de Psicología, 2020).

Estilo permisivo: en este estilo, los padres son muy pasivos, aunque expresen mucho cariño. No se esfuerzan por establecer un orden para que funcione mejor el hogar; no regulan la vida diaria con tal de evitar problemas con los hijos y algunos de

los comportamientos que manifiestan son: desobediencia, nerviosismo, agresividad, baja autoestima y poca voluntad (Asociación Americana de Psicología, 2020).

Estilo sobreprotector: Ballesteros-Moscocio (2017) explica que la mayoría de los casos de sobre proteccionismo nace de la difícil situación de la organización familiar, de la falsa percepción de mando disfrazada de ser amigos de los hijos, sin asumir la responsabilidad de padres, sino accediendo a sus deseos en lugar de decir no, para así poder ayudarles en el desarrollo psicológico en etapas tempranas. Detrás de esas conductas se oculta la insatisfacción de los adultos y no la de los hijos, transfiriendo así todos los fracasos de padres a hijos. Al no negarse a acceder a sus deseos, los padres lo que quieren evitar malos momentos con los hijos.

Estilo comunicativo: González Alonso, Guzón Nestar, Castaño-Calle e Iglesias Martín (2018) dicen que el trato que se da entre las parejas es un factor importante. La inteligencia y el aprendizaje de los estilos y la forma de explicarse dentro del matrimonio deberían incluir la reflexión. Esta postura permitirá una mejor comprensión con respecto a los mensajes enunciados en forma verbal para así llegar a la raíz de lo que se requiere con el fin de comprenderse mejor.

Estilo hostil/rechazo: Silveira (2019) revela las consecuencias que trae el rechazo de los padres hacia los hijos y cómo esto afecta en la relación de amistad. Además, se encontró que los adolescentes experimentan una sensación de incomodidad social. El Instituto Nacional de Salud Mental de Estados Unidos encontró que los adolescentes expresan miedo o temor a ser aislados por sus compañeros. El psicólogo Ronald Rhoner explica que el rechazo parental es la falta de cariño y amor hacia los hijos y hay tres maneras en las que se manifiesta: hostilidad/agresividad,

indiferencia/negligencia y rechazo indiferenciado. Los niños que han vivido un desapego por parte de los padres tienden a alejarse de la gente; la falta de afecto del padre es altamente importante, incluso más que la falta de cariño por parte de la madre. El rechazo del padre hacia el niño causa mucho dolor.

Estilo controlador: mencionan Aguilar-Yamuza, Raya-Trenas, Pino-Osuna y Herruzo-Cabrera (2019) que el estilo controlador es el que se caracteriza por controlar los comportamientos en forma desmedida y fuera de control ocasionando ansiedad y depresión en niños y adolescentes

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Introducción

Esta investigación tuvo como objetivo conocer la relación existente entre los estilos parentales y la conducta agresiva en adolescentes. En este capítulo se describen las variables de estudio y sus relaciones desde una perspectiva teórica.

Las variables del presente estudio son estilos parentales y conducta agresiva en adolescentes. En esta sección, se presenta información obtenida sobre ambas variables en la revisión de la literatura existente.

Agresividad en el adolescente

Para Ramírez Coronel, Martínez Suarez, Cabrera Mejía, Buestán Andrade, Torracchi Carrasco y Carpio Carpio (2020), la agresividad es una habilidad mezclada a la violencia o la ruina hacia la misma persona y hacia los demás.

Bouquet Escobedo, García-Méndez, Díaz-Loving y Rivera-Argón (2018) concuerdan en que la agresividad causa daño en las conductas hacia los demás y agregan que la sensación de defenderse se relaciona con sentimientos negativos permanentes de odio y fracaso.

La adolescencia

Fuentes, García, Gracia y Alarcón (2015) exponen que la adolescencia es un

periodo de transición física, mental y social en la que muchas veces se daña el desarrollo del adolescente.

Para Gaete (2015) la adolescencia es una etapa de la vida donde da inicio la pubertad con atraso de la madurez en los aspectos psicológico y social. En este lapso, la familia estará involucrada en estrés siendo necesario que el joven aprenda y logre su personalidad hasta llegar a ser independiente.

La Organización Mundial de la Salud (2020a) menciona que los adolescentes constituyen alrededor de la sexta parte de la población mundial, explicando que la adolescencia es el período de cambio más importante en la vida de las personas, ya que en este proceso se presentan cambios físicos, psicológicos y sociales; se realiza en esta fase una metamorfosis en el adolescente. Esta alteración emocional no solo la sufre el adolescente, sino que la familia también está involucrada en este cambio, ya que en muchas ocasiones se presentan controversias y disputas entre los padres y adolescentes.

La adolescencia es un período del crecimiento del ser humano en el cual se requiere de importante cuidado por parte de los padres y que los conduzcan con mucha inteligencia y afecto. Esta es una fase donde ocurren alteraciones en la forma de ser y de pensar, ocasionando dificultades familiares en cualquier momento (Fierro, Mayorga, Cumbe, Macero y Clavijo, 2019).

Gómez Liriano y Solano Ricardo (2015) explican que los adolescentes piensan que las relaciones sociales son importantes y de la misma forma se pensaba en las generaciones pasadas; pero, ahora tienen un mayor acceso a las redes sociales, ya que cuentan con tecnología; sin embargo, esto puede provocar más problemas debido a la

falta de supervisión de los padres, ocasionando peligros con la integración social.

Por lo tanto, ya que la familia que es el centro de aprendizaje, si se rompen los lazos de la comunicación, para el adolescente se convierte en un peligro. Lamentablemente hoy en día muchos padres no han tomado la responsabilidad de instruir a los hijos y les han dejado la responsabilidad a ellos mismos, de tal manera que la educación de la familia no tiene los valores bien definidos. Las comunidades poseen conceptos individualistas y los problemas aparecen (Navarro Pérez y Pastor Seller, 2018).

Para Fernández-Saliner San Martín (2018) el aprendizaje mediante la observación se realiza con la participación de dos personas donde una de ellas es el ejemplo, la que lleva a cabo la conducta que se quiere plasmar y la otra persona es la que lleva a cabo la observación. En este caso el individuo replicará las conductas que fueron aprendidas en el hogar, utilizándolas como aprendizaje.

Comportamientos en la adolescencia

Cambios de carácter

Fernández-Abascal (2015) explica que las emociones son semejantes a procesos psíquicos que acceden a descubrir transiciones en la vida y ayudan a enfrentarlas en forma oportuna fácil y veloz. Las emociones son procesos complicados donde están implicados tanto el pensamiento como el cuerpo; este desarrollo de respuestas fisiológicas y de conducta, ayuda a la persona hacia una respuesta deseable o augura un grande peligro. Agrega que los sentimientos son las formas de actuar en donde están envueltas la mente y la sustancia desarrollando un método que proporcione una

reacción fisiológica y de conducta, ayudando a la persona en busca de una solución razonable o anticipando un peligro poderoso.

Los jóvenes que tienen un alto concepto de sí mismos tienen la capacidad para enfrentar problemas; esto les permite acomodarse a los cambios inesperados, teniendo un impacto positivo en la salud mental (Anto y Jayan, 2016).

Conductas de riesgo en adolescentes

Temperamento impulsivo

Para Ramos-Galarza (2015) la falta de madurez abarca una complicada conducta inesperada, desprovista de conocimiento como resultado de su propia persona o del grupo, originada por su forma de actuar. En el ámbito educativo, los estudiantes expresan la falta de madurez y conflicto en sus procederes mentales.

Escasa percepción de riesgo

Rosabal García, Romero Muñoz, Gaquín Ramírez y Hernández Mérida (2015) comentan que la pubertad es un periodo de transformación entre la niñez y la juventud, por lo tanto, es evidente que algo suceda como sucede en el desarrollo físico además de en el aspecto social. En esta fase se presentan con mayor fuerza los comportamientos peligrosos que están relacionados con la persona misma o con la sociedad y que pueden tener resultados perjudiciales.

Pares con conductas de riesgo

Amaya-Hernández, Álvarez-Rayón, Ortega-Luyando y Mancilla-Díaz (2017) resaltan que el grupo de amigos que presenta la misma afinidad ejerce un papel

importante de descontento en el aspecto físico y en la alimentación. Estas conductas se acentúan en la etapa de la adolescencia, sin embargo, pueden estar presentes desde más corta edad.

Depresión

La Organización Mundial de la Salud (2020a) confirma que los problemas que se presentan con respecto a la salud mental de los adolescentes son variados; entre más expuestos estén los adolescentes, mayores serán los problemas que se les presenten: el estrés de tener libertad, la necesidad de ser como los compañeros, el estallido de practicar la sexualidad, la influencia de la nueva comunicación, la violencia a la que están expuestos, los malos tratos como golpes, los castigos, los problemas económicos y, concluye que todas estas causas dañan la salud mental del adolescente.

Estilos parentales

Los estilos de crianza son los métodos que los padres emplean para educar al niño. Los estilos educativos y los niños forman un ambiente emocional en donde las conductas de los padres se manifiestan. La autoridad y la supervisión de los padres son elementos importantes que influirán en el comportamiento disciplinario de los hijos (Checa y Abundis-Gutiérrez, 2018).

Para Morales-Castillo (2020) los estilos parentales son la convicción de la unión que se da entre padres e hijos; estos son importantes, ya que ayudarán a entender el crecimiento del adolescente. Los padres que actúan con responsabilidad ayudarán a

desarrollar en el adolescente las propias experiencias, conocimientos y valores que le permitirán apropiárselas y hacerlas formar parte de sus vivencias diarias.

Las familias utilizan estilos de crianza para educar a sus hijos, aunque hoy en día la vida es muy exigente. Si los padres participan en el crecimiento social, psicológico y cultural de los hijos, esto les ayudará para ser capaces en el mundo en el que se desenvuelven. Esto refleja la responsabilidad de las prácticas de crianza en el desarrollo de los niños (Aguirre-Dávila, 2015).

Los estilos de crianza no aplicados correctamente pueden transformarse en algo peligroso, ya que los niños y los adolescentes pueden verse involucrado en alguna situación difícil y esto sería el resultado de las prácticas de crianza mal ejercidas como el estilo permisivo, el autoritario o el negligente. Las características de estos estilos hacen que las conductas no sean suficientemente fuertes para enfrentar problemas emocionales (Carrascal Ruedas, 2018).

Gómez-Ortiz, Del Rey, Romera y Ortega-Ruiz (2015) exponen que los estilos educativos que los padres utilizan son importantes para promover la resiliencia y el apego. Uno de ellos es el estilo de crianza democrático. Agregan que los estilos educativos parentales ayudan a los estilos educativos paternos y maternos en la adolescencia con la resiliencia, el apego y la implicación en acoso escolar.

Los estilos parentales revelan las técnicas que cada padre emplea para la educación de sus hijos y estas abarcan varias tareas como padres dentro de la casa y fuera de ella (Montes Pérez, Cevallos Zambrano y Alcivar Pincay, 2019).

En seguida se especificarán algunos de estos estilos.

1. Estilo autoritario: los estilos educativos autoritarios son inquebrantables

cuando se trata de someter a alguien; en este estilo existen muchas normas y se demandan obediencia y control. El castigo es la forma de dominar las conductas de los hijos; entre las características que sobresalen están el hecho de son temerosos, vergonzosos y con pocas expectativas de vida (Espinoza-García, 2020).

El estilo autoritario refleja un problema cultural, ya que se observa que la mujer es la única responsable de la educación de los hijos y de lo relacionado con la escuela; mientras que al padre solo le compete el aspecto laboral y trabaja fuera del hogar. Otro de los aspectos que el hombre realiza dentro del hogar es reforzar los castigos que la madre impone; esto expone la poca comunicación que practican los padres como resultado del corto tiempo que dedican a comunicarse entre ellos mismos y con los hijos (Acosta-Muñoz, Toro-Ibarra y Guerrero Ramírez, 2015).

Un aspecto que influye en el temperamento agresivo de los adolescentes es el bajo afecto que los padres les dan; cuando los estilos que se practican en la crianza están caracterizados por la agresión o viven en ambientes ásperos susceptibles a la influencia que la madre ejerce con amenazas y, en ocasiones, utilizando la fuerza física, el resultado es la agresividad (Ruíz Ortiz, 2018).

Cuando la madre y el hijo no tienen una buena comunicación basada en el afecto y la comprensión y se utiliza el castigo como medio de corrección, el resultado de la conducta del hijo será negativo (Mendoza Nápoles, 2016).

2. Estilo indulgente: el estilo parental indulgente está basado en el amor y no en las exigencias de los padres; se vincula con los mejores resultados. Se marca, por lo tanto, el interés de la participación afectiva de los padres en relacionarse con otras personas; esto permitirá un mejor acomodo psicológico y emocional de los

adolescentes (Fuentes et al., 2015).

3. Estilo negligente: para Guerrero (2019) este es uno de los estilos de crianza en que se presentan problemas escolares, de conducta, sociales y emocionales. Los padres carecen de expresiones de cariño y poca responsabilidad para educar a los niños y adolescentes, provocando que estos expresen la mala forma en la que fueron educados. Como consecuencia manifiestan miedo, están estrechamente relacionados con los adultos pero no tienen amistad con sus compañeros, manejan poca tolerancia a la frustración y manejan niveles bajos de autoestima. Estos niños mienten con frecuencia, no tienen confianza, su comportamiento es intransigente y manifiestan comportamientos agresivos.

Para Pérez Correa, Romero, Robles y Flórez (2019) el estilo negligente está caracterizados por la ausencia de amor hacia los hijos; es aquel en el que los padres no tienen el cuidado ni son responsables. No existen reglas ni control en los hogares con este estilo; el ambiente está lleno de estrés, golpes y gritos. Estos adolescentes no desarrollan conductas sociales sanas, pues estos padres no tienen reglas ni control.

4. Estilo democrático: en el estilo democrático existe alta comunicación entre padres e hijos, la comunicación se refiere como alta, porque los padres están atentos a las necesidades son empáticos y hacen uso de sus comentarios (Estrada Alomía, Serpa Barrientos, Misare Condori, Barrios Sallo, Pastor Samaniego y Pomahuacre Carhuayal 2017).

Mebarak, Castro Anncicchiarico, Fontalvo Castillo y Quiroz Molinares (2016) explican que los estilos de padres democráticos se caracterizan por emotividad, alto cumplimiento y autodependencia, seguridad, los padres respetan la forma de pensar

y tienen mucha comunicación; por lo tanto, los hijos se comprometen a cumplir con las normas del hogar y con las responsabilidades que se les asignan, ya que los padres esperan correspondencia de parte sus hijos.

Para Gómez-Ortiz, Del Rey, Romera y Ortega-Ruiz (2015) el estilo parental democrático es el que funciona mejor en la relación entre padres e hijos, pues tienen mejor comunicación, nula agresión que como consecuencia traería victimización y apego desorganizado.

Para Martínez Mejía, Amaya Builes y Calle Montoya (2019) los estilos parentales autoritativo o democrático desarrollan técnicas sociables donde llevan a cabo el diálogo en la familia. Estas prácticas oportunas producen la comprensión y el análisis de ideas y permiten que haya una relación sana entre padres e hijos.

5. Estilo permisivo: Gómez-Ortiz, Del Rey, Romera y Ortega-Ruiz (2015) mencionan que los padres permisivos dan libertad a los hijos, cuidando solo que no expongan su vida al riesgo. La muestra de un adulto permisivo necesita que se conduzca en forma positiva, aceptadora y benigna hacia los comportamientos que manifiesta el niño. El principal propósito es libertarlo de la represión y evitar recurrir a la autoridad con sus consecuentes restricciones y castigos. No manifiestan rigidez en que cumplan con las tareas del hogar y las tareas escolares.

El estilo parental permisivo utiliza la comunicación verbal y es en gran medida informativa; los hijos educados bajo este estilo pueden expresar sus emociones, ya que están criados bajo un ambiente de afecto y ellos pueden manifestar sus emociones y decirles sus sentimientos, pero los padres los menosprecian. Otra manera de comunicarse es la forma paraverbal en la que los hijos hablan con los padres en forma

clara, sin utilizar gritos. Sin embargo, los padres no los toman con seriedad, no tienen el control de las conductas de sus hijos y les dan libertad sin límites (Martínez Mejía et al. (2019).

Conducta agresiva

Gutiérrez-Quintanilla y Portillo-García (2016) declaran que las cualidades que adquieren los adolescentes por medio del contexto familiar y del contexto social les ayudarán a su desarrollo. Si estas características no están correctamente desarrolladas, tienden a volverse susceptibles y se manifestarán en conductas agresivas, reflejándose en desequilibrio, rechazo e inconsistencia por falta de la supervisión de los padres.

La conducta agresiva en niños y adolescentes necesita atención en la sociedad actual; es muy importante educarlos en el área emocional para que aprendan a ejercer control de sus emociones en su mente para así reducir la agresividad. En esta edad se presentan los peligros y es necesario que los padres sean orientados para un mejor bienestar de los hijos. Enfatizan que para prevenir la conducta agresiva juegan un papel fundamental la inteligencia emocional, el control cognitivo y el estatus socioeconómico de los padres (Gutiérrez-Cobo, Cabello y Fernández-Berroca, 2017).

Estévez López y Jiménez Gutiérrez (2015) dicen que la conducta agresiva es una actitud o inclinación que siente una persona o un colectivo humano a realizar un acto agresivo.

Romero López, Benavides Nieto, Quesada Conde y Álvarez Bernardo (2016) mencionan que en la actualidad existen problemas de comportamiento. Esto es un tema preocupante, ya que tiene resultados negativos; por ejemplo, bajo rendimiento escolar, abandono escolar, desaprobación de los compañeros y autoestima baja. Los problemas

de la conducta agresiva están relacionados con las primeras etapas de la infancia y las funciones ejecutivas.

Las conductas agresivas que demuestran niños y adolescentes se deben a los problemas que se presentan en el hogar; estos ocasionan daño a terceras personas por los comportamientos agresivos y provocan actos delictivos, conflictos, e incluso, los induce al consumo de drogas (Fernández-Daza, 2020).

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

Introducción

El objetivo de esta investigación fue conocer si existe relación entre las variables estilos parentales y conducta agresiva de los estudiantes de dos escuelas particulares cristianas.

En este capítulo se especifica la metodología utilizada en el presente estudio para la comprobación de la hipótesis propuesta anteriormente.

Con el fin de describir la metodología empleada durante la investigación, se plantea el diseño del estudio que incluye lo siguiente: (a) tipo de investigación, (b) población, (c) muestra, (d) variables, (e) descripción del instrumento de medición, (f) operacionalización de las variables, (g) hipótesis nula, (h) recolección de datos y (i) análisis de datos.

Tipo de investigación

El tipo de investigación utilizado en este estudio es cuantitativo, descriptivo y correlacional.

Es cuantitativo, porque utilizó la recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico, con el fin de establecer pautas de comportamiento y poder comprobar teorías.

Es descriptivo, porque buscó especificar las propiedades y las características

importantes de cualquier fenómeno que se analice. Describe las tendencias de un grupo o población.

Es correlacional, ya que se asocian variables mediante un patrón predecible para un grupo de población (Hernández Sampieri et al., 2014).

Población

Hernández Sampieri et al. (2014) explican la población como el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones.

La población con la que se trabajó fue de 200 adolescentes de los colegios particulares “Alfa y Omega” en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas y del Colegio “Culiacán” en Culiacán, Sinaloa, México. Estas instituciones son privadas y religiosas, y cuentan con los niveles de educación preescolar, primaria, secundaria y preparatoria.

Muestra

La muestra utilizada fue de 111 adolescentes, de un total 200 adolescentes de la población. Los estudiantes encuestados fueron de los colegios particulares “Alfa y Omega” en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas y del Colegio “Culiacán” en Culiacán, Sinaloa, México. El método usado para escoger la muestra fue un muestreo intencional o de conveniencia, porque se escogió de forma voluntaria a los 111 estudiantes que conforman la muestra, dando por supuesto que representan a la población de estudio.

Instrumentos de medición

Para medir las variables de esta investigación se utilizaron dos cuestionarios. La variable estilos parentales fue medida con versión abreviada del Child’s Report of Parental Behavior Inventory (CRPBI) de Schaefer (1965) a partir de la adaptación de

Samper et al. (2006), reproducido de Valiente, Magaz, Chorot y Sandin (2016) y consiste en presentar la estructura factorial de la versión española abreviada de 29 ítems del Child's Report of Parental Behavior Inventory (CRPBI). Este es un cuestionario de autoinforme de 52 ítems diseñado para evaluar las prácticas de crianza paterna percibida por niños y adolescentes. El CRPBI-A es un instrumento multidimensional apropiado para la evaluación de los estilos de crianza y las conductas del padre y de la madre. Las opciones del CRPBI-A consta de las siguientes opciones (1) nunca o casi nunca (2) solo algunas veces y (3) muchas veces. El CRPBI fue adaptado al español por Samper, en conjunto con otros investigadores, en el año 2006 (Valiente, Magaz, Chorot y Sandín, 2016). La confiabilidad de este instrumento para los 29 ítems presenta que los coeficientes alfa fueron elevados para la escala de estilo comunicativo, adecuados para las escalas hostil/rechazo y controlador, y moderados-bajos para las escalas de los estilos permisivo, sobreprotector y negligente.

Por otro lado, para medir la conducta agresiva de los niños se aplicó a los participantes el Cuestionario de Agresión Reactiva-Proactiva (RPQ). Es un instrumento diseñado por Raine, Dodge, Loeber, Gatzke-Kopp, Lynam, Reynolds, ... y Liu (2006) para medir la agresión reactiva y proactiva en adolescentes. Este instrumento está compuesto por 23 ítems basados en la dimensión motivacional proactiva (instrumental) vs. reactiva (hostil). Los ítems son puntuados por el sujeto en una escala de frecuencia (0, *nunca*, 1, *algunas veces* y 2, *a menudo*). La agresión reactiva está asociada con sesgos específicos en el proceso de la información social, impulsividad y reactividad emocional negativa (rivalidad, irascibilidad y ansiedad social). La confiabilidad de este instrumento para los 23 ítems es de .90.

Confiabilidad

La confiabilidad de los instrumentos utilizados en esta investigación se midió con el coeficiente del alfa de Cronbach. La confiabilidad del instrumento de la variable estilos parentales con 58 reactivos (29 para papá y 29 para mamá) fue de .742 y la confiabilidad del instrumento de la variable conducta agresiva con 23 reactivos fue de .887, para la conducta agresiva Reactiva fue de .812 y para la conducta agresiva proactiva .817.

Operacionalización de variables

Las variables que se utilizaron en esta investigación fueron estilos parentales y conducta agresiva. Se presenta la operacionalización de las variables en la Tabla 1. Se incluyen la definición conceptual, la instrumental y la operacional para cada una de ellas.

Los 29 ítems de la Escala Prácticas Parentales se dividieron en 6 factores, quedando distribuidos de la siguiente manera: (a) permisivo: ítems 5, 6, 7, 8, 9 y 10; (b) comunicativo: ítems 21, 22, 23, 24 y 25; (c) sobreprotector: ítems 16, 17, 18, 19 y 20; (d) controlador: ítems 1, 2, 3 y 4; (e) hostil: ítems 12, 13, 14 y 15 y (f) negligente: ítems 26, 27, 28 y 29.

Los 23 ítems del Cuestionario de Agresión Reactiva-Proactiva (RPQ) se dividieron en 2 factores, quedando distribuidos de la siguiente manera: (a) conducta agresiva reactiva: ítems 1, 3, 5, 7, 8, 11, 13, 14, 16, 19 y 22, y (b) conducta agresiva proactiva: ítems 2, 4, 6, 9, 10, 12, 15, 17, 18, 20, 21, 23.

Tabla 1

Operacionalización de las variables

Variable	Definición conceptual	Definición instrumental	Definición Operacional
Estilos Parentales (permisivo, comunicativo, sobreprotector, controlador, hostil, y negligente).	Es el clima emocional general en el que se expresan los comportamientos de los padres y las prácticas de crianza comportamientos específicos a través de los cuales los padres crían a sus jóvenes. Versión abreviada del Child's Report of Parental Behaavior Inventory (CRPBI- Abreviado) de Schaefer (1965), a partir de la adaptación de Samper et al. (2006), Reproducido por Valiente, Magaz, Chorot y Sandín (2016).	Esta variable será medida, usando 29 ítems de la Escala Prácticas Parentales e inconsistencia percibida CRPBI con las siguientes opciones: Nunca o casi nunca. Solo algunas veces Muchas veces 1. Me deja salir cuando yo quiero. 2. Me deja ir a cualquier lugar que yo quiera sin preguntarme. 3. Me permite libramme de las tareas que me manda. 4. Me deja elegir mi ropa, la comida, actividades, juegos, etc. 5. Le gusta charlar conmigo y contarme cosas. 6. Le gusta hacer cosas conmigo en casa. 7. Me habla con una voz dulce y amable. 8. Me siento mejor después de contarle mis problemas. 9. Me comprende cuando le cuento mis problemas. 10. Vamos a lugares interesantes y hablamos de las cosas que hay allí. Escucha mis ideas y opiniones. 11. Vamos a lugares interesantes y hablamos de las cosas que hay allí. 12. Le disgusta que esté mucho tiempo fuera de casa. 13. Se preocupa por mí cuando estoy fuera de casa. 14. Me pide que le diga todo lo que hago cuando estoy fuera de casa. 15. Pregunta a otras personas lo que hago cuando estoy fuera de casa. 16. Mantiene el orden en casa poniéndome muchas reglas y normas. 17. Me repite cómo debo hacer mi trabajo. 18. Quiere controlar todo lo que hago. 19. Intenta cambiarme. 20. Me recuerda las cosas que están prohibidas.	Para determinar las dimensiones de los estilos parentales se obtuvo la media en cada estilo parental por medio los 29 ítems. La variable se consideró como métrica

-
- 21. Le disgusta cómo hago las cosas en casa.
 - 22. Dice que soy estúpido /a o tonta /o.
 - 23. Se pone histérico/a conmigo cuando no ayudo en casa.
 - 24. Se enfada y se pone nervioso/a cuando hago ruido en casa.
 - 25. Actúa como si yo le molestara.
 - 26. Parece contento/a cuando se puede librar de mí una temporada.
 - 27. Olvida darme las cosas que necesito.
 - 28. Le da igual si voy bien o mal vestido/a o arreglado/a.
 - 29. Habla poco conmigo.

Conducta agresiva	Comprende los comportamientos violentos donde los adolescentes se generan daño a sí mismos, lo generan al entorno o a terceros.	<p>Esta variable será medida usando las respuestas de los 23 ítems del Cuestionario de Agresión Reactiva-Proactiva (RPQ), con las siguientes opciones de respuesta:</p> <ul style="list-style-type: none"> 1. <i>Nunca</i> 2. <i>A veces</i> 3. <i>A menudo</i> <p>¿Con qué frecuencia?</p> <ul style="list-style-type: none"> 1. Has gritado a otros cuando te han irritado 2. Has tenido peleas con otros para mostrar quién era superior 3. Has reaccionado furiosamente cuando te han provocado otros 4. Has cogido cosas de otros compañeros sin pedir permiso 5. Te has enfadado cuando estabas frustrado 6. Has destrozado algo para divertirme 7. Has tenido momentos de rabietas 8. Has dañado cosas porque te sentías enfurecido 9. Has participado en peleas de pandillas para sentirte «guay» (Genial) 10. Has dañado a otros para ganar en algún juego 11. Te has enfadado o enfurecido cuando no te sales con la tuya 12. Has usado la fuerza física para conseguir que otros hagan lo que quieres 13. Te has enfadado o enfurecido cuando has perdido en un juego 14. Te has enfadado cuando otros te han amenazado 15. Has usado la fuerza para obtener dinero o cosas de otros 	<p>Para determinar el nivel de la conducta agresiva se obtendrá el promedio de los 23 ítems del cuestionario.</p> <p>La variable se considera métrica.</p>
-------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

-
16. Te has sentido bien después de pegar o gritar a alguien
 17. Has amenazado o intimidado a alguien
 18. Has hecho llamadas obscenas para divertirte
 19. Has pegado a otros para defenderte
 20. Has conseguido convencer a otros para ponerse en contra de alguien
 21. Has llevado un arma para usarla en una pelea
 22. Te has enfurecido o has llegado a pegar a alguien al verte ridiculizado
 23. Has gritado a otros para aprovecharte de ellos
-

Hipótesis nulas

En este estudio se plantean las siguientes hipótesis nulas:

H₀₁. No existe relación significativa entre el estilo parental permisivo y la conducta agresiva percibida por estudiantes de los colegios particulares “Alfa y Omega” en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas y del Colegio “Culiacán” en Culiacán, Sinaloa, México.

H₀₂. No existe relación significativa entre el estilo parental comunicativo y la conducta agresiva percibida por estudiantes de los colegios particulares “Alfa y Omega” en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas y del Colegio “Culiacán” en Culiacán, Sinaloa, México.

H₀₃. No existe relación significativa entre el estilo parental sobreprotector y la conducta agresiva percibida por estudiantes de los colegios particulares “Alfa y Omega” en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas y del Colegio “Culiacán” en Culiacán, Sinaloa, México.

H₀₄. No existe relación significativa entre el estilo parental controlador y la conducta agresiva percibida por estudiantes de los colegios particulares “Alfa y Omega” en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas y del Colegio “Culiacán” en Culiacán, Sinaloa, México.

H₀₅. No existe relación significativa entre el estilo parental hostil y la conducta agresiva percibida por estudiantes de los colegios particulares “Alfa y Omega” en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas y del Colegio “Culiacán” en Culiacán, Sinaloa, México.

H₀₆. No existe relación significativa entre el estilo parental negligente y la conducta agresiva percibida por estudiantes de los colegios particulares “Alfa y Omega” en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas y del Colegio “Culiacán” en Culiacán, Sinaloa, México.

Operacionalización de las hipótesis nulas

A continuación, se presenta la Tabla 2 con la operacionalización de las hipótesis nulas.

Tabla 2

Operacionalización de la hipótesis nula

Hipótesis nula	Variables	Escala de medición	Prueba de significación estadística
H ₀₁ . No existe relación significativa entre el estilo parental permisivo y la conducta agresiva percibida por estudiantes de los colegios particulares “Alfa y Omega” en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas y del Colegio “Culiacán” en Culiacán, Sinaloa, México.	Estilo parental permisivo Conducta agresiva	Métrica Métrica	Se utilizará la Prueba estadística <i>r</i> de Pearson con una significación de .05.

H ₀₂ . No existe relación significativa entre el estilo parental comunicativo y la conducta agresiva percibida por estudiantes de los colegios particulares “Alfa y Omega” en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas y del Colegio “Culiacán” en Culiacán, Sinaloa, México.	Estilo parental comunicativo	Métrica	Se utilizará la Prueba estadística <i>r</i> de Pearson con una significación de .05.
	Conducta agresiva	Métrica	
H ₀₃ . No existe relación significativa entre el estilo parental sobreprotector, y la conducta agresiva percibida por estudiantes de los colegios particulares “Alfa y Omega” en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas y del Colegio “Culiacán” en Culiacán, Sinaloa, México.	Estilo parental sobre protector	Métrica	Se utilizará la Prueba estadística <i>r</i> de Pearson con una significación de .05.
	Conducta agresiva	Métrica	
H ₀₄ . No existe relación significativa entre el estilo parental controlador, y la conducta agresiva percibida por estudiantes de los colegios particulares “Alfa y Omega” en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas y del Colegio “Culiacán” en Culiacán, Sinaloa, México.	Estilo parental controlador	Métrica	Se utilizará la Prueba estadística <i>r</i> de Pearson con una significación de .05.
	Conducta agresiva	Métrica	
H ₀₅ . No existe relación significativa entre el estilo parental hostil y la conducta agresiva percibida por estudiantes de los colegios particulares “Alfa y Omega” en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas y del Colegio “Culiacán” en Culiacán, Sinaloa, México.	Estilo parental hostil	Métrica	Se utilizará la Prueba estadística <i>r</i> de Pearson con una significación de .05.
	Conducta agresiva	Métrica	
H ₀₆ . No existe relación significativa entre el estilo parental negligente y la conducta agresiva percibida por estudiantes de los colegios particulares “Alfa y Omega” en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas y del Colegio “Culiacán” en Culiacán, Sinaloa, México.	Estilo parental negligente	Métrica	Se utilizará la Prueba estadística <i>r</i> de Pearson con una significación de .05.
	Conducta agresiva	Métrica	

Recolección de datos

Esta investigación se llevó a cabo con adolescentes de los colegios particulares “Alfa y Omega” en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas y del Colegio “Culiacán” en Culiacán, Sinaloa, México. Los datos se recolectaron de la siguiente manera; se solicitó el permiso a las autoridades y el tiempo requerido para llevarlos a cabo.

Debido a la situación de la pandemia que estamos viviendo, con respecto al sector salud no hubo contacto personal con los directivos, solamente por teléfono, solicitando los permisos correspondientes, estos permisos se extendieron hasta el 17 de diciembre del 2020. Los instrumentos se aplicaron en forma electrónica por medio de la plataforma de los colegios mencionados en el mes de diciembre del 2020, los datos fueron recabados en enero del 2021, ya que los cuestionarios electrónicos fueron presentados unos días antes de salir de vacaciones de navidad del 2020.

Análisis de datos

El análisis de los datos recopilados se realizó por medio del Statistical Package for the Social Science (SPSS), versión 24.0 para MAC. Las pruebas utilizadas en esta investigación fueron la r de Pearson, y el cálculo de media y desviación estándar.

Resumen del capítulo

En este capítulo, se describió la metodología utilizada para realizar este estudio. También el tipo de investigación, las características principales de la población de estudio y la muestra. Además, quedaron definidas cuáles son las variables y las descripciones de los instrumentos utilizados para la recolección de datos, como también los procedimientos utilizados para organizar la información obtenida.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

Introducción

Se presenta una apreciación de las prácticas de crianza parentales que muestran los padres de alumnos en los colegios “Alfa y Omega” ubicada en la ciudad de Reynosa Tamaulipas y el Colegio “Culiacán”, en Culiacán Sinaloa México, ambas instituciones con fundamentos adventistas, realizadas en los meses de octubre a diciembre del 2020.

Se describe la muestra de esta investigación tomando en cuenta características individuales como: grado de estudios, edad y sexo. También se presentan las pruebas de hipótesis.

Descripción de la muestra

Se presenta la descripción de las características demográficas de los estudiantes adolescentes que participan en la investigación. La muestra de la investigación estuvo representada por 111 estudiantes de los cuales 12 son del colegio “Alfa y Omega” y 99 del colegio “Culiacán”.

Grado de estudio

En este estudio, los alumnos son de los siguientes grados: 10.8% del nivel secundaria, el 27.9% corresponde al 1º grado de preparatoria, el 34.2% le corresponde al 2º grado de preparatoria y el 27.0% al 3º grado de preparatoria; mostrando que el 2º

grado de preparatoria es el que tiene mayor cantidad de representantes en este estudio (ver Figura 1).

Edad

Los estudiantes presentan en la edad una media de 15.6 años y un rango entre 12 y 18 años, siendo entre 15 y 17 años un porcentaje acumulado de 85.5% (ver Figura 2).

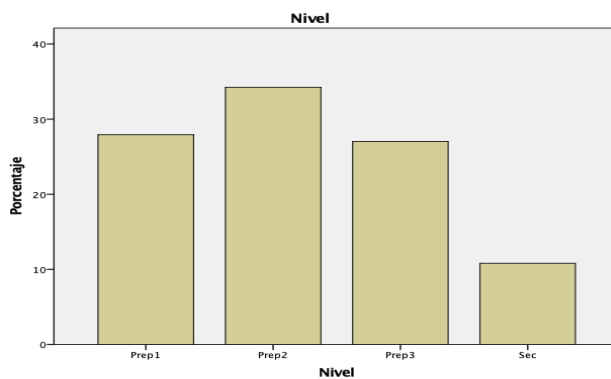


Figura 1. Grado de estudio de los participantes.

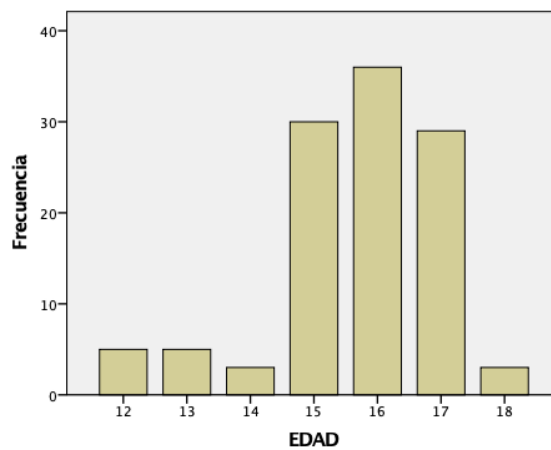


Figura 2. Edad de los participantes.

Sexo

El grupo de varones lo representan 57 (51.4%), y el de mujeres con la cantidad de 54 (48.6%), siendo un total de 111 de las dos escuelas participantes.

Comportamiento de las variables

Prácticas parentales

Se presentan los estilos de prácticas parentales que muestran los padres al educar a los adolescentes, según la opinión de los hijos. En esta investigación se manejaron seis factores o estilos que son el *permisivo* con una media aritmética de 1.85, el estilo *comunicativo* con una media de 2.38, en seguida está el *sobreprotector* con una media aritmética de 2.15, le sigue estilo *controlador* con una media de 1.93, el estilo *hostil* con una media aritmética de 1.46 y por último el estilo *negligente* representado con una media aritmética de 1.34.

La práctica parental que obtuvo más alta puntuación es el estilo comunicativo, y quien obtuvo la menor puntuación es el estilo negligente (ver Figura 3).

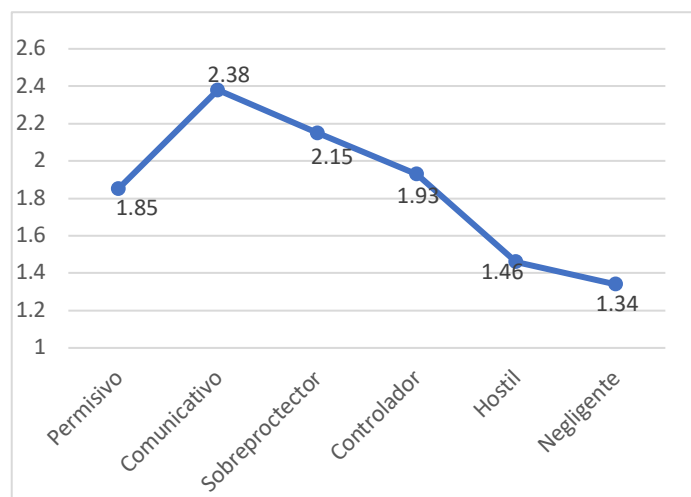


Figura 3. Prácticas parentales de los padres de acuerdo con la opinión de los hijos.

Estilo de prácticas parentales de acuerdo al sexo del estudiante

En el siguiente diagrama se evidencia que los padres utilizaron dos tipos de estilos parentales donde predominaron el factor comunicativo ubicado con un 2.38 y el siguiente estilo parental es el negligente con un puntaje de 1.38 % para los hombres y el 1,38 % para las mujeres.

Existen dos tipos de estilos parentales que predominaron. El comunicativo que este permite una mejor comprensión con respecto a los mensajes enunciados en forma verbal, para así llegar a la raíz de lo que se requiere con el fin de comprender mejor a los hijos. Mientras que el estilo negligente fue el menos utilizado como método de enseñanza, para Guerrero (2019) este es uno de los estilos de crianza en que se presentan problemas escolares, de conducta, sociales y emocionales. Los padres carecen de expresiones de cariño y poca responsabilidad para educar a los niños y adolescentes, provocando que estos expresen la mala forma en la que fueron educados. Como consecuencia manifiestan miedo, están estrechamente relacionados con los adultos pero no tienen amistad con sus compañeros, manejan poca tolerancia a la frustración y manejan niveles bajos de autoestima. Estos niños mienten con frecuencia, no tienen confianza, su comportamiento es intransigente y manifiestan comportamientos agresivos.

Donde se presenta una mayor diferencia entre hombres y mujeres es en el estilo controlador.

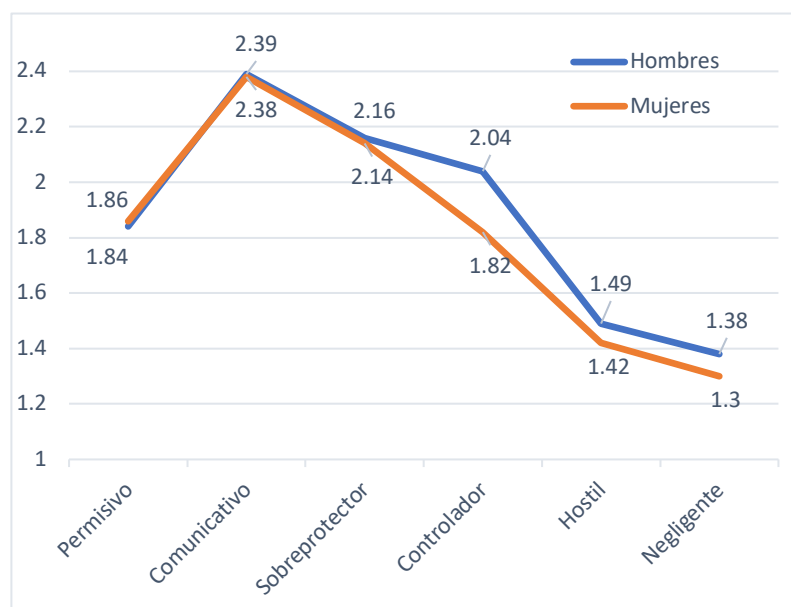


Figura 4. Prácticas parentales de los padres de acuerdo con el sexo de los hijos

Comunicación y estilo parental paterno y materno

Ahora se presenta la puntuación asignada al padre y a la madre de acuerdo con la opinión de los hijos. Solo en el estilo permisivo y negligente, las madres obtuvieron menor puntuación que los padres, pero en los otros estilos la madre obtiene puntuación más alta (ver Figura 5).

Modelos de agresividad

Entre los resultados sobre la agresividad encontramos que la conducta proactiva de los 111 adolescentes reporta una media aritmética de 14.36; mientras que la conducta reactiva presenta una media del 18.59. Siendo la conducta reactiva la que muestra mayor puntuación, según se puede observar en la Tabla 3.

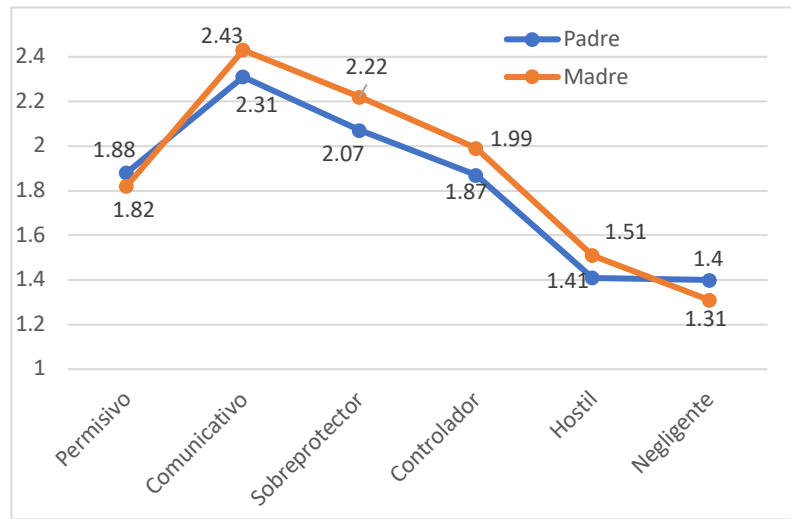


Figura 5. Prácticas parentales de los padres de acuerdo con el padre o la madre.

Tabla 3

Conductas agresivas de los estudiantes

Conducta Agresiva	Media
Proactiva	14.36
Reactiva	18.59

Descripción de las conductas proactivas y reactivas por sexo

Los estadísticos que a continuación se presentan explican que los 57 varones adolescentes muestran una conducta proactiva con una media de 14.81, y una conducta reactiva con 18.82 de media. De los 54 estudiantes que corresponden al sexo femenino estas estudiantes muestran conducta proactiva con una media de 13.89, mientras que un 18.35 corresponde a la conducta reactiva (ver Figura 6).

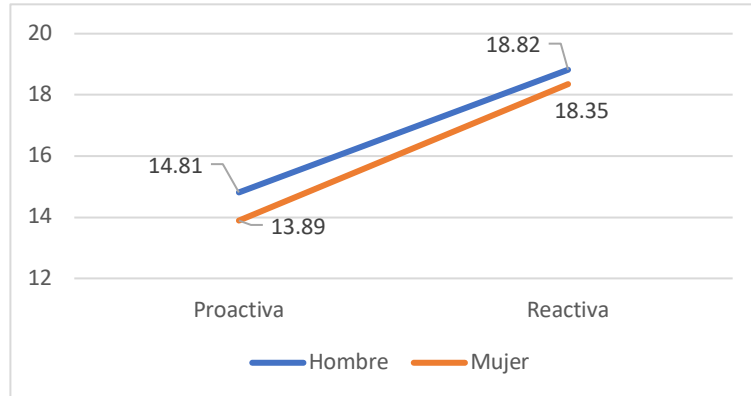


Figura 6. Conductas agresivas de los estudiantes de acuerdo al sexo

De acuerdo con el gráfico se explica que las mujeres tienen conducta reactiva más alta que la proactiva y con una diferencia menor con respecto a la conducta reactiva de los hombres, las mujeres al igual que los hombres reaccionan en forma violenta a cualquier provocación.

Conductas proactivas y reactivas por nivel educativo

Ahora se presentan las conductas reactivas y proactivas de acuerdo con el grado de estudio. Se encuentra una marcada diferencia respecto a las conductas proactivas siendo la conducta reactiva más alta que la proactiva. También notamos que en 3º de preparatoria se alcanzan los valores más altos en ambas conductas reactiva y proactiva, yendo en aumento desde secundaria y sucesivamente en cada uno de los grados de preparatoria, a excepción de la conducta reactiva que es casi igual en 1º y 2º de preparatoria (ver Figura 7).

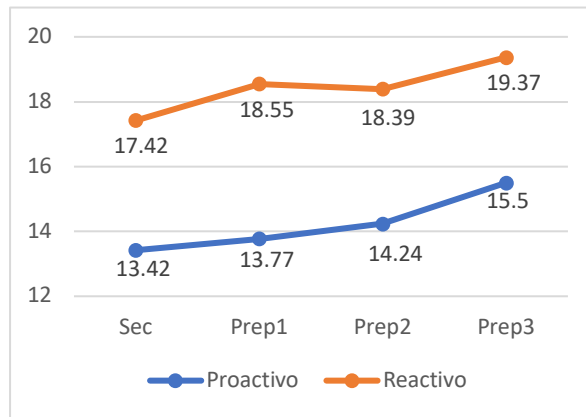


Figura 7. Conductas agresivas de los estudiantes de acuerdo al nivel de estudios

Pruebas de hipótesis

Hipótesis nula 1

H_{01} . No existe relación significativa entre el estilo parental permisivo y la conducta agresiva (proactiva, reactiva) percibida por estudiantes de los colegios particulares “Alfa y Omega” en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas y del Colegio “Culiacán” en Culiacán, Sinaloa, México.

Tomando como base el resultado para conducta agresiva proactiva ($r = .174$, $p = .069$) y reactiva ($r = .173$, $p = 0.069$) entonces hay evidencia para aceptar la hipótesis nula y rechazar la de investigación. Se puede decir que no existe relación entre el estilo parental permisivo y la conducta agresiva (proactiva, reactiva) en los estudiantes adolescentes (ver tabla 4).

Hipótesis nula 2

H_{02} . No existe relación significativa entre el estilo parental comunicativo y la conducta agresiva (proactiva, reactiva) percibida por estudiantes de los colegios

particulares “Alfa y Omega” en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas y del Colegio “Culiacán” en Culiacán, Sinaloa, México.

Tomando como base el resultado para conducta agresiva proactiva ($r = -.170$, $p = .075$) entonces hay evidencia para aceptar la hipótesis nula y rechazar la de investigación. Se puede decir que no existe relación entre el estilo parental comunicativo y la conducta agresiva (proactiva) en los estudiantes adolescentes.

Al analizar para la conducta agresiva reactiva ($r = -.259$, $p = 0.006$) entonces hay evidencia para rechazar la hipótesis nula y aceptar la de investigación. Se puede decir que existe relación entre el estilo parental comunicativo y la conducta agresiva (reactiva) en los estudiantes adolescentes. Esta correlación (negativa) es de carácter inverso (ver tabla 4).

Tabla 4

Correlación entre las Conductas agresivas (proactiva y reactiva) de los estudiantes y los Estilos parentales de sus padres

Conducta	r-Pearson	PER	COM	SOB	CON	HOS	NEG
Agresiva							
Proact	Coef. de correlación	.174	-.170	.168	.315**	.280**	.307**
	Sig. (bilateral)	.069	.075	.078	.001	.003	.001
React	Coef. de correlación	.173	-.259**	.282**	.185	.294**	.306**
	Sig. (bilateral)	.069	.006	.003	.052	.002	.001

Hipótesis nula 3

H₀₃. No existe relación significativa entre el estilo parental sobreprotector y la conducta agresiva (proactiva, reactiva) percibida por estudiantes de los colegios particulares “Alfa y Omega” en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas y del Colegio “Culiacán” en Culiacán, Sinaloa, México.

Tomando como base el resultado para conducta agresiva proactiva ($r = .168$, $p = .078$) entonces hay evidencia para aceptar la hipótesis nula y rechazar la de investigación. Se puede decir que no existe relación entre el estilo parental sobreprotector y la conducta agresiva (proactiva) en los estudiantes adolescentes.

Al analizar para la conducta agresiva reactiva ($r = .282$, $p = 0.003$) entonces hay evidencia para rechazar la hipótesis nula y aceptar la de investigación. Se puede decir que existe relación entre el estilo parental sobreprotector y la conducta agresiva (reactiva) en los estudiantes adolescentes. (ver tabla 4).

Hipótesis nula 4

H₀₄. No existe relación significativa entre el estilo parental controlador y la conducta agresiva (proactiva, reactiva) percibida por estudiantes de los colegios particulares “Alfa y Omega” en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas y del Colegio “Culiacán” en Culiacán, Sinaloa, México.

Tomando como base el resultado para conducta agresiva proactiva ($r = .315$, $p = .001$) entonces hay evidencia para rechazar la hipótesis nula y retener la de investigación. Se puede decir que existe relación entre el estilo parental controlador y la conducta agresiva (proactiva) en los estudiantes adolescentes.

Al analizar para la conducta agresiva reactiva ($r = .185, p = 0.052$) entonces hay evidencia para aceptar la hipótesis nula y rechazar la de investigación. Se puede decir que no existe relación entre el estilo parental controlador y la conducta agresiva (reactiva) en los estudiantes adolescentes. (ver tabla 4).

Hipótesis nula 5

H₀₅. No existe relación significativa entre el estilo parental hostil y la conducta agresiva (proactiva, reactiva) percibida por estudiantes de los colegios particulares “Alfa y Omega” en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas y del Colegio “Culiacán” en Culiacán, Sinaloa, México.

Tomando como base el resultado para conducta agresiva proactiva ($r = .280, p = .003$) entonces hay evidencia para rechazar la hipótesis nula y retener la de investigación. Se puede decir que existe relación entre el estilo parental hostil y la conducta agresiva (proactiva) en los estudiantes adolescentes.

Al analizar para la conducta agresiva reactiva ($r = .294, p = 0.002$) entonces hay evidencia para rechazar la hipótesis nula y retener la de investigación. Se puede decir que existe relación entre el estilo parental hostil y la conducta agresiva (reactiva) en los estudiantes adolescentes. (ver tabla 4).

Hipótesis nula 6

H₀₆. No existe relación significativa entre el estilo parental negligente y la conducta agresiva (proactiva, reactiva) percibida por estudiantes de los colegios particulares “Alfa y Omega” en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas y del Colegio “Culiacán” en Culiacán, Sinaloa, México.

Tomando como base el resultado para conducta agresiva proactiva ($r = .307, p = .001$) entonces hay evidencia para rechazar la hipótesis nula y retener la de investigación. Se puede decir que existe relación entre el estilo parental negligente y la conducta agresiva (proactiva) en los estudiantes adolescentes.

Y al analizar para la conducta agresiva reactiva ($r = .306, p = 0.001$) entonces hay evidencia para rechazar la hipótesis nula y retener la de investigación. Se puede decir que existe relación entre el estilo parental negligente y la conducta agresiva (reactiva) en los estudiantes adolescentes. (ver tabla 4).

Al observar los resultados se identifican las siguientes correlaciones: Entre la conducta agresiva proactiva y las prácticas parentales la correlación es de $.315 (p < .001)$ para CON, $.280 (p < .003)$ para HOS y $.307 (p < .001)$ para NEG. Se puede decir que existe una relación positiva, significativa e importante entre los estilos parentales y la conducta agresiva proactiva en los estudiantes adolescentes, en estos tres estilos. Entre la conducta agresiva reactiva y las prácticas parentales la correlación es de $-.259 (p < .006)$ para COM, $.282 (p < .003)$ para SOB, $.294 (p < .002)$ para HOS y $.306 (p < .001)$ para NEG.

CAPÍTULO V

RESUMEN, DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Introducción

En este capítulo se presenta el resumen del trabajo de investigación, la discusión de los hallazgos y las conclusiones sobre el mismo, así como las recomendaciones pertinentes a los participantes en este estudio.

En efecto el más importante de la familia es inculcar el aprendizaje de los valores y las reglas que se incorporan en los primeros años de vida; esta es una de las participaciones de la familia que se manifiesta en la comunicación. La familia es la que ayuda a que se desarrollen y fijen las costumbres, las religiones y las culturas, que los ayudarán a identificarse como exclusivos en una familia (Marín Iral, Quintero Córdoba y Rivera Gómez, 2019).

Resumen

Esta investigación pretendió conocer la relación existente entre los estilos parentales y la conducta agresiva en adolescentes de dos instituciones educativas de nivel secundaria y bachillerato.

Se llevó a cabo una revisión minuciosa de la literatura sobre las variables del estudio: estilos parentales y la conducta agresiva en el adolescente.

Problema

El problema de esta investigación fue averiguar si existe relación significativa entre los estilos parentales (permisivo, comunicativo, sobreprotector, controlador, hostil, y negligente) y la conducta agresiva percibida por estudiantes de los colegios particulares “Alfa y Omega” en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas y del Colegio “Culiacán” en Culiacán, Sinaloa, México, en el año escolar 2020-2021.

De acuerdo con esta pregunta, se inició la investigación para confirmar si los estilos parentales que utilizan los padres al enseñar a sus hijos afectan de manera significativa la conducta agresiva de los adolescentes.

Método

El tipo de investigación utilizado en este estudio fue cuantitativo, descriptivo y correlacional.

La población para este estudio fue de 200 estudiantes, utilizando una muestra de 111 estudiantes, con edades entre 12-17 años, pertenecientes a secundaria y preparatoria, correspondientes a los colegios “Alfa y Omega” y colegio “Culiacán”, ambas instituciones adventistas.

Los instrumentos utilizados para medir las variables fueron dos. Para la evaluación de los estilos de crianza y las conductas del padre y de la madre se utilizó la versión abreviada del Cuestionario *Child's Report of Parental Behavior Inventory* (CRPBI), el cual fue adaptado al español por Samper, en conjunto con otros investigadores, en el año 2006 (Valiente Rosa, Magaz, Chorot y Sandin, 2016) y consiste en presentar la estructura factorial de la versión española abreviada con 29 declaraciones para medir la variable de estilos parentales. Para medir la variable conducta agresiva se

utilizó el Cuestionario de Agresión Reactiva Proactiva (RPQ) de Penado Abilleira, Andreu Rodríguez y Peña (2014), que consta de 23 reactivos.

Las variables utilizadas para esta investigación fueron estilos parentales y conducta agresiva.

Los resultados de este estudio muestran que se manejaron seis factores o estilos que son: permisivo, comunicativo, sobreprotector, controlador, hostil y negligente.

Las hipótesis nulas de este estudio fueron las siguientes:

Hipótesis nula 1

H₀₁. No existe relación significativa entre el estilo parental permisivo y la conducta agresiva (proactiva, reactiva) percibida por estudiantes de los colegios particulares “Alfa y Omega” en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas y del Colegio “Culiacán” en Culiacán, Sinaloa, México. Los resultados indican que no existe relación entre el estilo parental permisivo y la conducta agresiva (proactiva, reactiva) en los estudiantes adolescentes.

Hipótesis nula 2

H₀₂. No existe relación significativa entre el estilo parental comunicativo y la conducta agresiva (proactiva, reactiva) percibida por estudiantes de los colegios particulares “Alfa y Omega” en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas y del Colegio “Culiacán” en Culiacán, Sinaloa, México. Los resultados indican que no existe relación entre el estilo parental comunicativo y la conducta agresiva (proactiva) en los estudiantes adolescentes.

Hipótesis nula 3

H₀₃. No existe relación significativa entre el estilo parental sobreprotector y la conducta agresiva (proactiva, reactiva) percibida por estudiantes de los colegios particulares “Alfa y Omega” en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas y del Colegio “Culiacán” en Culiacán, Sinaloa, México. Los resultados reportan que no existe relación entre el estilo parental sobreprotector y la conducta agresiva (proactiva) en los estudiantes adolescentes.

Y al analizar la conducta agresiva reactiva se puede decir que existe relación entre el estilo parental sobreprotector y la conducta agresiva (reactiva) en los estudiantes adolescentes.

Hipótesis nula 4

H₀₄. No existe relación significativa entre el estilo parental controlador y la conducta agresiva (proactiva, reactiva) percibida por estudiantes de los colegios particulares “Alfa y Omega” en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas y del Colegio “Culiacán” en Culiacán, Sinaloa, México. Los resultados indican que existe relación entre el estilo parental controlador y la conducta agresiva (proactiva) en los estudiantes adolescentes. Y al analizar la conducta agresiva reactiva se encontró que no existe relación entre el estilo parental controlador y la conducta agresiva (reactiva) en los estudiantes adolescentes.

Hipótesis nula 5

H₀₅. No existe relación significativa entre el estilo parental hostil y la conducta agresiva (proactiva, reactiva) percibida por estudiantes de los colegios particulares “Alfa y Omega” en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas y del Colegio “Culiacán” en Culiacán,

Sinaloa, México.

Los resultados reportan que existe relación entre el estilo parental hostil y la conducta agresiva (proactiva) en los estudiantes adolescentes. Y al analizar la conducta agresiva reactiva, se puede decir que existe relación entre el estilo parental hostil y la conducta agresiva (reactiva) en los estudiantes adolescentes.

Hipótesis nula 6

H₀₆. No existe relación significativa entre el estilo parental negligente y la conducta agresiva (proactiva, reactiva) percibida por estudiantes de los colegios particulares “Alfa y Omega” en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas y del Colegio “Culiacán” en Culiacán, Sinaloa, México.

Los resultados indican que existe relación entre el estilo parental negligente y la conducta agresiva (proactiva) en los estudiantes adolescentes. Y al analizar la conducta agresiva reactiva se encontró que existe relación entre el estilo parental negligente y la conducta agresiva (reactiva) en los estudiantes adolescentes.

Discusión

Es importante mencionar que los estilos parentales necesitan ser estudiados, ya que los resultados de las conductas humanas manifiestan problemas (Espinoza-García, 2020).

De acuerdo con la investigación la familia es el centro de aprendizaje y si se rompen los lazos de la comunicación con el adolescente, puede ocasionar riesgos en la conducta. Lamentablemente hoy en día muchos padres no han tomado la responsabilidad de instruir a los hijos y han dejado la responsabilidad en los mismos adolescen-

tes, careciendo de valores bien definidos. Las comunidades poseen conceptos individualistas y los problemas aparecen (Navarro Pérez y Pastor Seller, 2018). Los hallazgos de la investigación muestran que es necesario que los padres asuman la responsabilidad en la educación del hogar, ya que es donde se construyen los comportamientos positivos o negativos. Los padres al relacionarse con sus hijos e involucrarlos socialmente ayudarán a desarrollar buenos comportamientos y al mismo tiempo les permitirá incorporarse en la sociedad en forma sana.

La conducta reactiva está basada en el modelo de la frustración, se trata de un comportamiento que sucede como reacción a una amenaza percibida y suele estar relacionada con una activación emocional intensa, altos niveles de impulsividad, hostilidad y déficit en el proceso de la información (Raine et al., 2006). Los resultados de esta investigación reportan resultados inquietantes, ya que las prácticas parentales mal llevadas en el desarrollo del aprendizaje en el adolescente promoverán la conducta agresiva, que a la menor provocación exteriorizan la falta de control.

Para Ramos-Galarza (2015) la falta de madurez abarca una complicada conducta inesperada, desprovista de conocimiento como resultado de su propia experiencia y su forma de actuar. Los resultados de la investigación coinciden con los autores mencionados ya que los estudiantes muestran mayores niveles de conducta proactiva reactiva respondiendo en forma agresiva.

De acuerdo con la investigación los adolescentes responden en forma agresiva en cualquier nivel educativo, ya que, desde nivel secundario al nivel preparatoria reacciona en forma agresiva en cualquier situación. De acuerdo con Rosabal García

et al. (2015) los adolescentes son vulnerables debido a los cambios que provoca esta etapa de sus vidas.

Asimismo, Orihuela Salomón (2017) afirma que el estilo que utilizan los padres para educar al adolescente es importante, ya que promueve el desarrollo social y psicológico.

Esta investigación encontró que no existe relación significativa entre el estilo parental controlador y la conducta agresiva (reactiva) en los estudiantes adolescentes. Llama la atención que la conducta agresiva se manifiesta en los niveles bajos y va en aumento ante cualquier provocación que cause una reacción en forma negativa. Es necesario mirar hacia los estilos parentales y educar a los padres para que nuestros adolescentes crezcan en hogares sanos y saludables.

Los resultados reportaron que tanto hombres como mujeres reaccionan de manera negativa ante cualquier provocación que se presente, lo que concuerda con Mayorga Muñoz et al. (2016), quienes explican que los adolescentes manifiestan conductas agresivas debido a que en los hogares se presentan experiencias de constantes problemas.

Los resultados de este estudio reportan que existe relación entre el estilo parental hostil y la conducta agresiva (reactiva) en los estudiantes adolescentes. Al respecto Momeñe y Estevez (2018) refieren que las prácticas parentales donde no hay afecto en la infancia y el ambiente es hostil, repercutirá en la edad adulta. De acuerdo con los resultados de la investigación los adolescentes se vuelven agresivos debido a que crecen en un ambiente hostil donde no hay amor, comunicación, y esto repercute mostrando conductas agresivas. Los adolescentes de las dos instituciones muestran

conductas agresivas no importando sexo, ni el nivel escolar, ya que desde pequeños tienden a ser agresivos y va en aumento su agresividad.

Rodríguez Molinero e Imaz Roncero (2020) aseveran que la agresividad y la violencia se han incorporado en las familias como mecanismos de enseñanza y aprendizaje. La investigación muestra que los estilos parentales utilizados para la educación de los hijos necesitan ser mejorados, ya que los adolescentes muestran conductas agresivas a muy temprana edad, y es necesario que los padres atiendan a esta situación que es preocupante debido a que desde muy temprana edad los niños y adolescentes manifiestan conductas agresivas.

Los resultados reportan que existe relación entre el estilo parental negligente y la conducta agresiva (reactiva) en los estudiantes participantes del estudio. Según Chichizola Roberts y Quiroz Núñez del Arco (2019), los métodos que los padres utilizan para educar a sus hijos cuando estas prácticas fallan, causan un desequilibrio emocional y los adolescentes pueden practicar comportamientos malos como son consumo de drogas, bajo rendimiento escolar, valía personal baja o conductas agresivas.

Los hallazgos de esta investigación reportaron que no existe relación entre el estilo parental permisivo y la conducta agresiva (proactiva, reactiva) en los estudiantes, lo cual concuerda con Martínez Mejía et al. (2019), quienes indican que el estilo parental permisivo utiliza la comunicación verbal y es en gran medida informativa y que los hijos educados bajo este estilo pueden expresar sus emociones y sentimientos al ser criados en un ambiente de afecto, pero los padres los menosprecian y no los controlan.

En este estudio se encontró que no existe relación significativa entre el estilo parental controlador y la conducta agresiva (reactiva) en los estudiantes. Vinculando este estilo al estilo parental autoritario, se manejan normas inquebrantables cuando se trata de someter a alguien y se demanda obediencia y control. El castigo es la forma de dominar las conductas de los hijos y entre las características que sobresalen está el hecho de ser temerosos, vergonzosos y con pocas expectativas de vida (Espinoza-García, 2020).

Al observar los resultados se encontró que existe relación significativa entre la conducta agresiva reactiva de los adolescentes y los estilos parentales sobreprotector y hostil. De acuerdo con Penado Abilleira, Andreu Rodríguez y Peña (2014) los adolescentes agresivos reactivos, son significativamente inesperados ante cualquier situación y se ha encontrado que en la forma que se conducen no pueden controlar sus impulsos ante cualquier situación. Así mismo, una conducta antisocial es una de las causas que revela y anticipa una conducta agresiva.

Conclusiones

Las conclusiones de esta investigación fueron las siguientes:

1. Existe una relación positiva, significativa, e importante entre los estilos parentales y la conducta agresiva proactiva en tres estilos parentales: sobre protector, hostil y negligente.

2. Existe una relación positiva, significativa e importante entre los estilos parentales y la conducta agresiva reactiva en los tres estilos parentales: sobre protector, hostil y negligente, pero en el estilo comunicativo es de carácter inverso.

3. No existe relación entre el estilo parental permisivo y la conducta agresiva (proactiva, reactiva) en los estudiantes adolescentes.

4. No existe relación entre el estilo parental controlador y la conducta agresiva (reactiva) en los estudiantes adolescentes.

5. La práctica parental que obtuvo más alta puntuación es el estilo comunicativo y la menor puntuación es el estilo negligente.

6. El estilo predominante utilizado por los padres fue el comunicativo.

7. En los modelos de agresividad la conducta reactiva obtuvo mayor puntuación.

8. Las mujeres tienen conducta reactiva más alta que la proactiva y con una diferencia menor con respecto a la conducta reactiva de los hombres.

9. Las mujeres al igual que los hombres reaccionan en forma violenta a cualquier provocación.

10. En 3º de preparatoria se alcanzaron los valores más altos en ambas conductas reactiva y proactiva, yendo en aumento desde secundaria y sucesivamente en cada uno de los grados de preparatoria.

Recomendaciones

Al finalizar esta investigación observando los resultados obtenidos se elaboraron las siguientes recomendaciones dirigidas a los participantes de este estudio.

Para los directores de los centros escolares

1. Promover actividades que permita desarrollar el compañerismo y la convivencia sana entre el alumnado de las instituciones.

2. Promover ambientes cálidos donde exista la confianza entre directivos y alumnos, desarrollando confianza y expresar inquietudes por parte de los estudiantes y puedan ser orientados en forma más eficiente.

Para los maestros

1. El maestro será un orientador en las relaciones padre-alumno para disminuir la mala relación entre ambos.

2. Los maestros al promover las buenas relaciones entre estudiante-estudiante se promoverán valores y ayuda a disminuir la conducta agresiva que se practica en los hogares de los adolescentes.

3. Los maestros orientaran a los estudiantes a que vean programas educativos para reducir la agresividad en la familia.

4. Los maestros promoverán actividades físicas que ayuden a desarrollarse físicamente.

Para los padres de familia

1. Los padres fomentaran la comunicación y los valores en los hijos que les permitan tener una buena convivencia familiar.

2. Los padres recibirán orientación mediante seminarios por parte de las autoridades educativas y estrategias sobre el afrontamiento de la conducta agresiva en el adolescente.

3. Los padres necesitan hacer cambios en las prácticas sobre el estilo parental que utilizan para educar a sus hijos, al igual que las personas involucradas en la educación de los adolescentes, tíos, abuelos, padres adoptivos, familiares.

Para futuras investigaciones

1. Aumentar la población a una mayor cantidad de escuelas que no sean particulares, ni religiosas, escuelas de gobierno para conocer el nivel de agresividad que existe en los adolescentes y así poder tener conocimientos científicos sobre el manejo de las conductas agresivas.
2. Extender la investigación a grados inferiores para conocer donde se inicia la agresividad.
3. Seguir investigando los estilos parentales y que se instalen programas de educación continua para padres que les permita promover un mejor futuro para el adolescente.

APÉNDICE A

INSTRUMENTO

Universidad de Morelos
Facultad de Psicología
Maestría en Relaciones Familiares

**CUESTIONARIO DE CONDUCTA PARENTAL PERCIBIDA POR ESTUDIANTES-ABREVIADO
(CRPBI-A) Y CONDUCTA AGRESIVA EN ADOLESCENTES**

El propósito de este instrumento es conocer algunos aspectos acerca de los estilos parentales de adolescentes y su agresividad. No estás siendo examinado o evaluado, lo que significa que no hay respuestas buenas o malas. Tus respuestas serán consideradas confidenciales. Por favor responde lo más honesto que puedas.

**¡MUCHAS GRACIAS POR TU
PARTICIPACION!**

PARTE I. Datos generales

1. Edad ____ años 2. Género: Masculino: ____ Femenino: ____ 3. Grado escolar ____

PARTE II. Seguidamente te presentamos distintas reacciones que pueden haber tenido tus padres ante distintos comportamientos tuyos en tu adolescencia.

Lo que se indica a continuación se refiere a lo que piensan los hijos sobre sus padres. Por ello, antes de contestar, es importante que pienses bien en cómo son tus relaciones con tus padres. Por favor, rodea con un círculo el número que mejor explique el comportamiento que suele tener contigo tu padre (en la columna de “Padre”) y tu madre (en la columna “Madre”) teniendo en cuenta que:

1 = Nunca o casi nunca

2 = Solo algunas veces

3 = Siempre o muchas veces

No	Declaraciones	MADRE			PADRE		
		1	2	3	1	2	3
1	Me deja salir cuando yo quiero						
2	Me deja ir a cualquier lugar que yo quiera sin preguntarme						
3	Me permite librarme de las tareas que me manda						
4	Me deja elegir mi ropa, la comida, actividades, juegos, etc.						
5	Le gusta charlar conmigo y contarme cosas						
6	Le gusta hacer cosas conmigo en casa						
7	Me habla con una voz dulce y amable						
8	Me siento mejor después de contarle mis problemas						
9	Me comprende cuando le cuento mis problemas						
10	Escucha mis ideas y opiniones						
11	Vamos a lugares interesantes y hablamos de las cosas que hay allí						
12	Le disgusta que esté mucho tiempo fuera de casa						
13	Se preocupa por mí cuando estoy fuera de casa						
14	Me pide que le diga todo lo que hago cuando estoy fuera de casa						
15	Pregunta a otras personas lo que hago cuando estoy fuera de casa						
16	Mantiene el orden en casa poniéndome muchas reglas y normas						
17	Me repite cómo debo hacer mi trabajo						
18	Quiere controlar todo lo que hago						
19	Intenta cambiarme						
20	Me recuerda las cosas que están prohibidas						
21	Le disgusta cómo hago las cosas en casa						
22	Dice que soy estúpido/a o tonto/a						
23	Se pone histérico/a conmigo cuando no ayudo en casa						
24	Se enfada y se pone nervioso/a cuando hago ruido en casa						
25	Actúa como si yo le molestara						
26	Parece contento/a cuando se puede librar de mí una temporada						
27	Olvida darme las cosas que necesito						
28	Le da igual si voy bien o mal vestido/a o arreglado/a						
29	Habla poco conmigo						

Versión abreviada del Child's Report of Parental Behavior Inventory (CRPBI) de Schaefer (1965), a partir de la adaptación de Samper et al. (2006). Reproducido de Valiente, Magaz, Chorot y Sandín, 2016 (2016).

PARTE III. En algunas ocasiones, la mayoría de nosotros nos sentimos enojados o hemos hecho cosas que no deberíamos haber hecho. Indique con qué frecuencia ha hecho cada una de las siguientes preguntas. No pase mucho tiempo pensando en las respuestas, solo señale lo primero que pensó al leer la pregunta. Responda de acuerdo con la siguiente escala:

No.	Declaraciones	1. Nunca	2. A Veces	3. A Menudo
	¿Con qué frecuencia?			
1	Le gritaste a los demás cuando te irritaban			
2	Tuviste peleas con otros para demostrar quién era superior			
3	Has reaccionado furiosamente cuando otros te han provocado			
4	Has tomado cosas de otros compañeros sin pedir permiso			
5	Te enojaste cuando estabas frustrada			
6	Rompiste algo para divertirte			
7	Has tenido momentos de berrinche			
8	Has dañado cosas porque te sentiste furioso			
9	Has participado en peleas de pandillas para sentirte "genial"			
10	Has burlado a otras para ganar en algunos juegos.			
11	Te enojaste o te enfureciste cuando no te saliste con la tuya			
12	Has utilizado la fuerza física para que otros hagan lo que quieres			
13	Te enojaste o te enfureciste cuando perdiste en un juego			
14	Te enojaste cuando otros te amenazaron			
15	Ha utilizado la fuerza para obtener dinero o cosas de otros.			
16	Te sentiste bien después de golpear o gritarle a alguien			
17	Amenazó o intimidó a alguien			
18	Has hecho llamadas obscenas por diversión			
19	Has golpeado a otras para defenderte			
20	Has logrado convencer a otros para que se enfrenten a alguien			
21	Has llevado un arma para usar en una pelea			
22	Te has enfurecido o has venido a golpear a alguien al verte ridiculizado			
23	Le has gritado a otros para que aprovechen			

Muchas gracias por su participación

APÉNDICE B

ANÁLISIS DESCRIPTIVO

Tabla de frecuencia

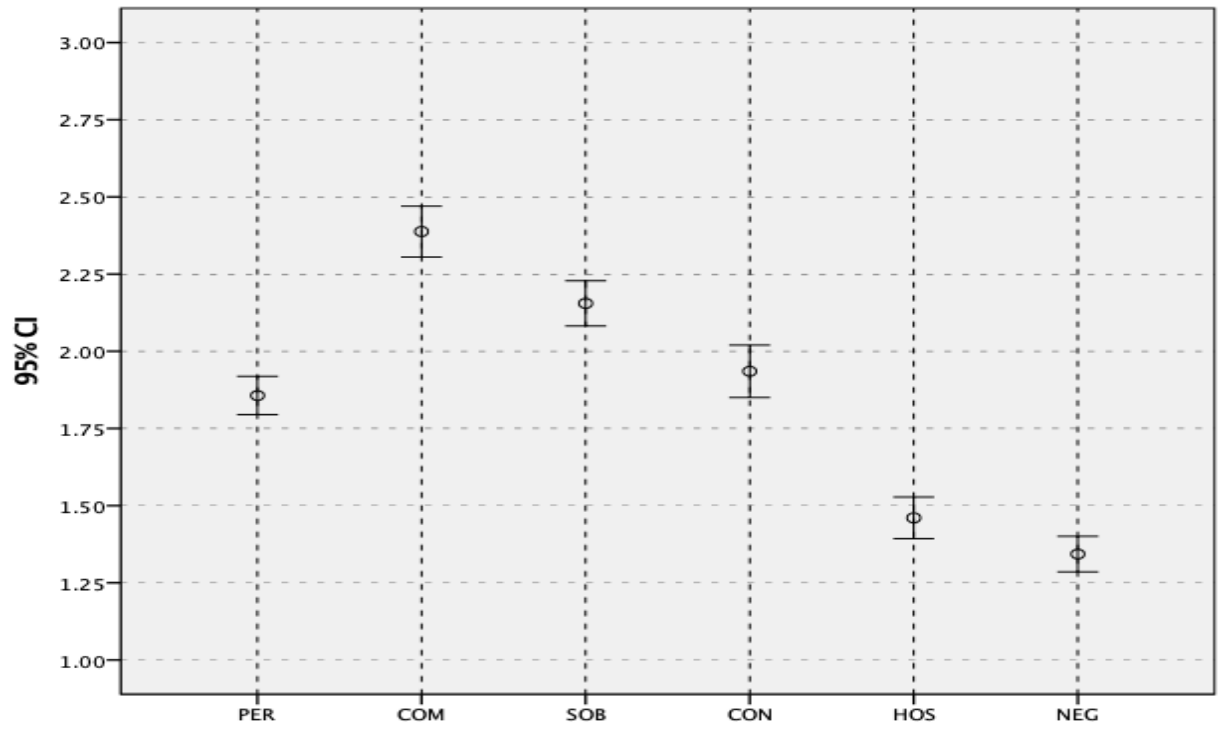
		SEXO			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Hombre	57	51.4	51.4	51.4
	Mujer	54	48.6	48.6	100.0
	Total	111	100.0	100.0	

		Nivel			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Prep1	31	27.9	27.9	27.9
	Prep2	38	34.2	34.2	62.2
	Prep3	30	27.0	27.0	89.2
	Sec	12	10.8	10.8	100.0
	Total	111	100.0	100.0	

		Nivel			
		Prep1	Prep2	Prep3	Sec
		Recuento	Recuento	Recuento	Recuento
SEXO	Hombre	15	19	17	6
	Mujer	16	19	13	6

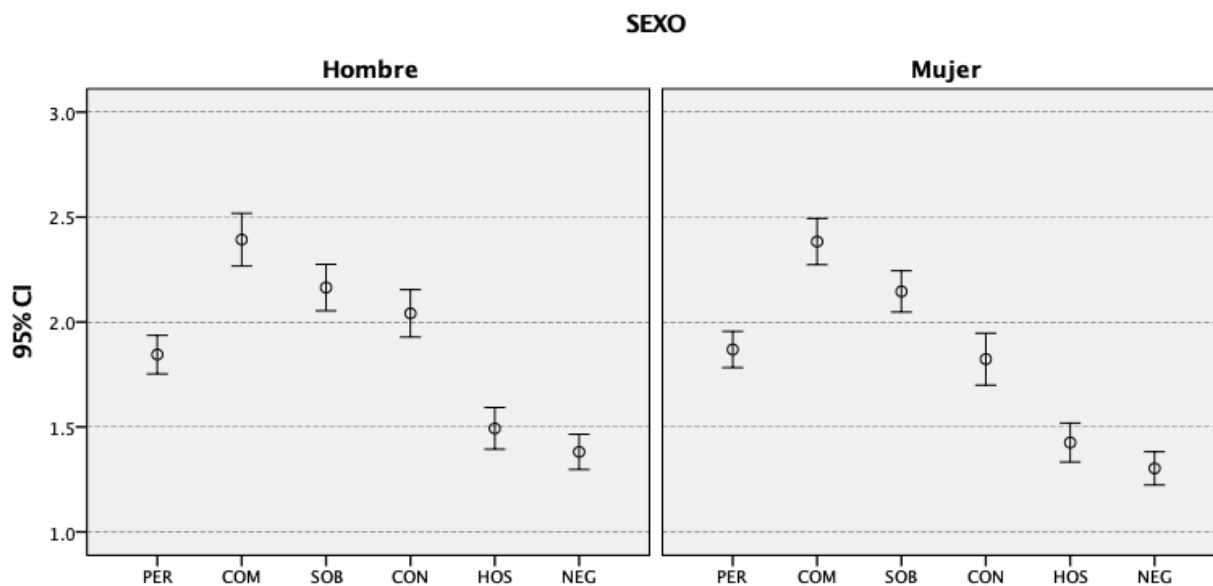
Estadísticos descriptivos

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
PER	111	1.25	2.88	1.8567	.32989
COM	111	1.29	3.00	2.3878	.43844
SOB	111	1.25	3.00	2.1552	.38860
CON	111	1.00	3.00	1.9351	.44984
HOS	111	1.00	2.40	1.4604	.35864
NEG	111	1.00	2.38	1.3432	.30557



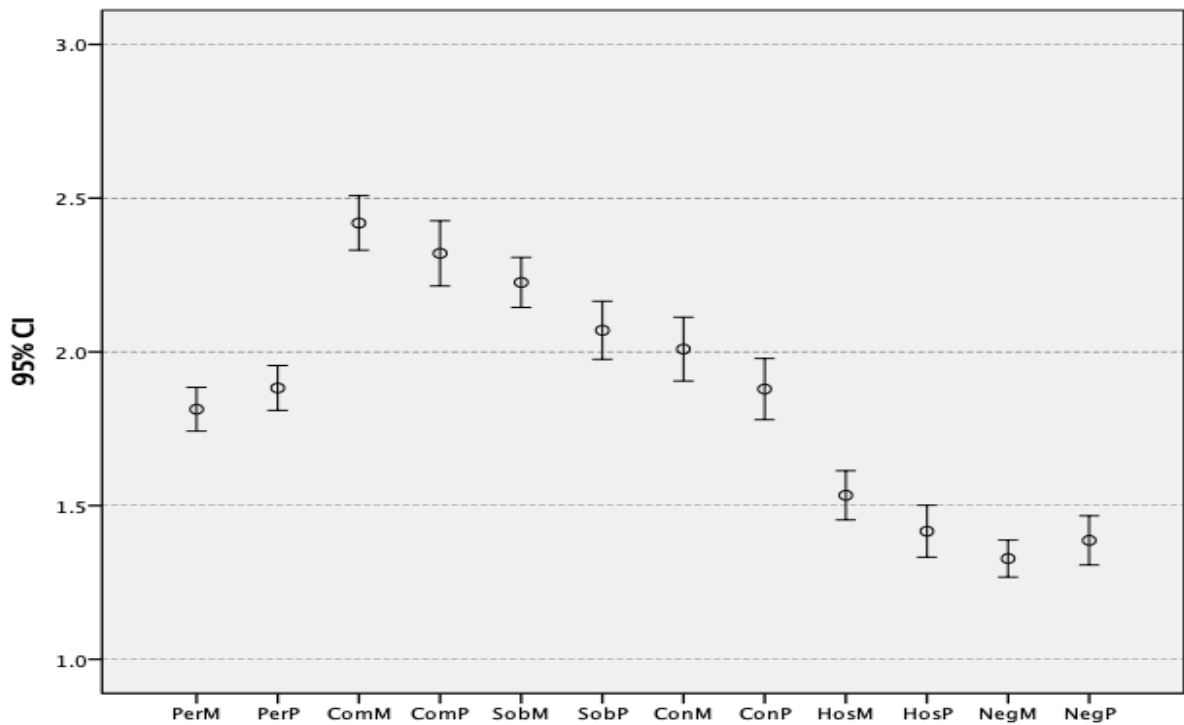
Estadísticos descriptivos

SEXO		N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Hombre	PER	57	1.25	2.88	1.8449	.34536
	COM	57	1.29	3.00	2.3924	.47320
	SOB	57	1.25	3.00	2.1645	.41603
	CON	57	1.00	3.00	2.0411	.42492
	HOS	57	1.00	2.40	1.4931	.37511
	NEG	57	1.00	2.38	1.3816	.31642
	N válido	57				
Mujer	PER	54	1.25	2.75	1.8690	.31550
	COM	54	1.50	3.00	2.3831	.40290
	SOB	54	1.38	3.00	2.1455	.36104
	CON	54	1.00	2.80	1.8233	.45207
	HOS	54	1.00	2.30	1.4259	.34047
	NEG	54	1.00	2.25	1.3027	.29111
	N válido	54				

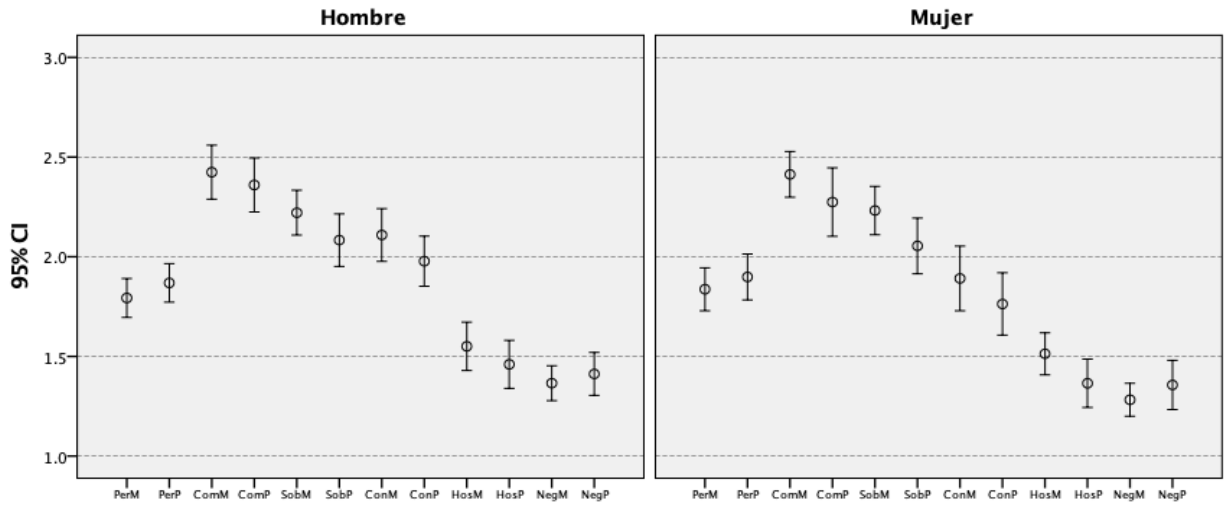


Estadísticos descriptivos

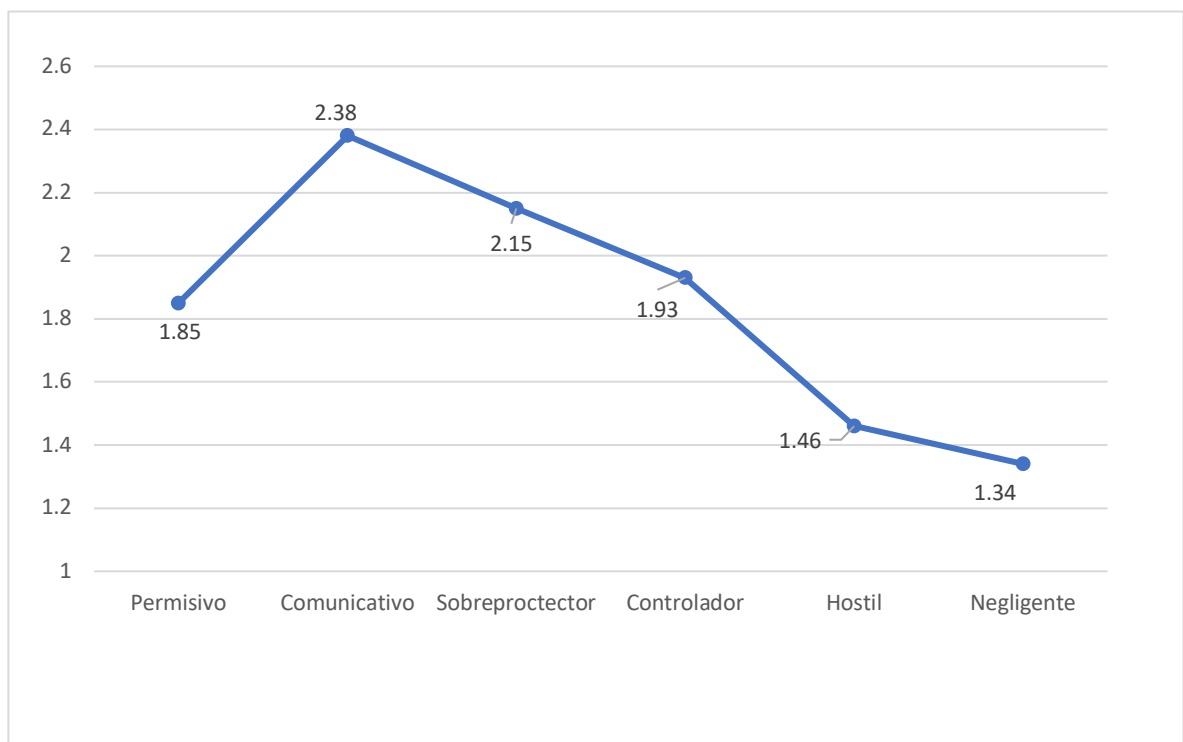
	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
PerM	111	1.25	2.75	1.8251	.35176
PerP	100	1.00	3.00	1.8825	.36739
ComM	111	1.14	3.00	2.4367	.44075
ComP	101	1.00	3.00	2.3102	.54163
SobM	111	1.25	3.00	2.2237	.40170
SobP	100	1.00	3.00	2.0700	.47551
ConM	111	1.00	3.00	1.9937	.51457
ConP	100	1.00	3.00	1.8790	.50157
HosM	111	1.00	2.80	1.5129	.40169
HosP	100	1.00	3.00	1.4165	.42670
NegM	111	1.00	2.25	1.3131	.30051
NegP	101	1.00	3.00	1.4026	.43238
N válido (por lista)	100				



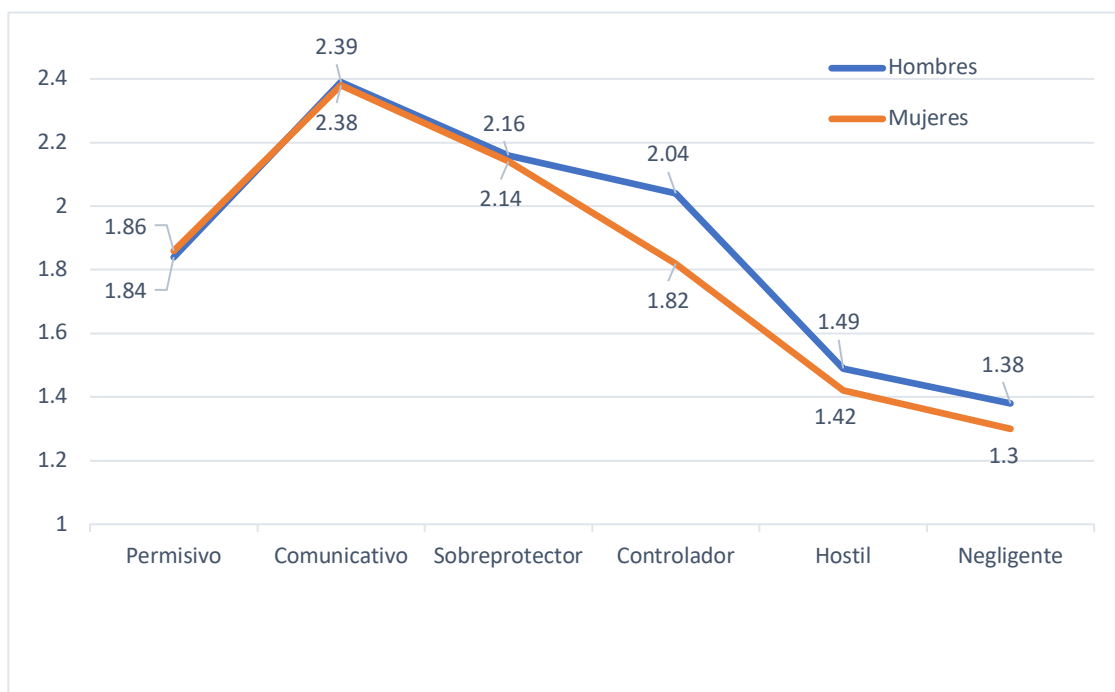
SEXO



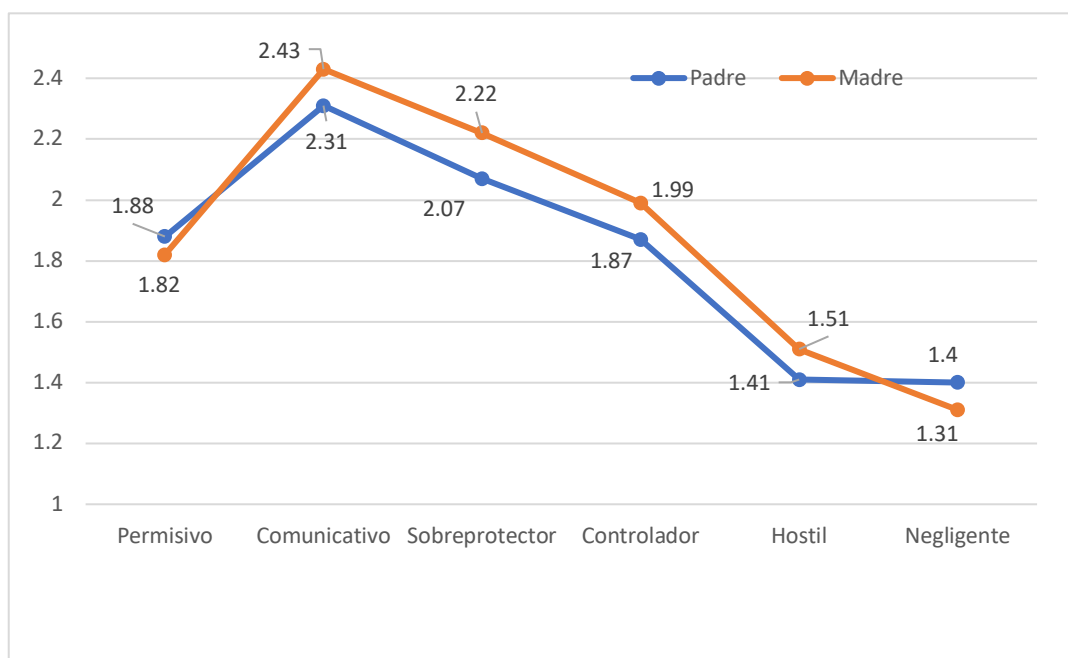
Estilo	Media aritm.
Permisivo	1.85
Comunicativo	2.38
Sobreprotector	2.15
Controlador	1.93
Hostil	1.46
Negligente	1.34



	Hombres	Mujeres
Permisivo	1.84	1.86
Comunicativo	2.39	2.38
Sobreprotector	2.16	2.14
Controlador	2.04	1.82
Hostil	1.49	1.42
Negligente	1.38	1.3



	Padre	Madre
Permisivo	1.88	1.82
Comunicativo	2.31	2.43
Sobreprotector	2.07	2.22
Controlador	1.87	1.99
Hostil	1.41	1.51
Negligente	1.4	1.31



Estadísticos descriptivos

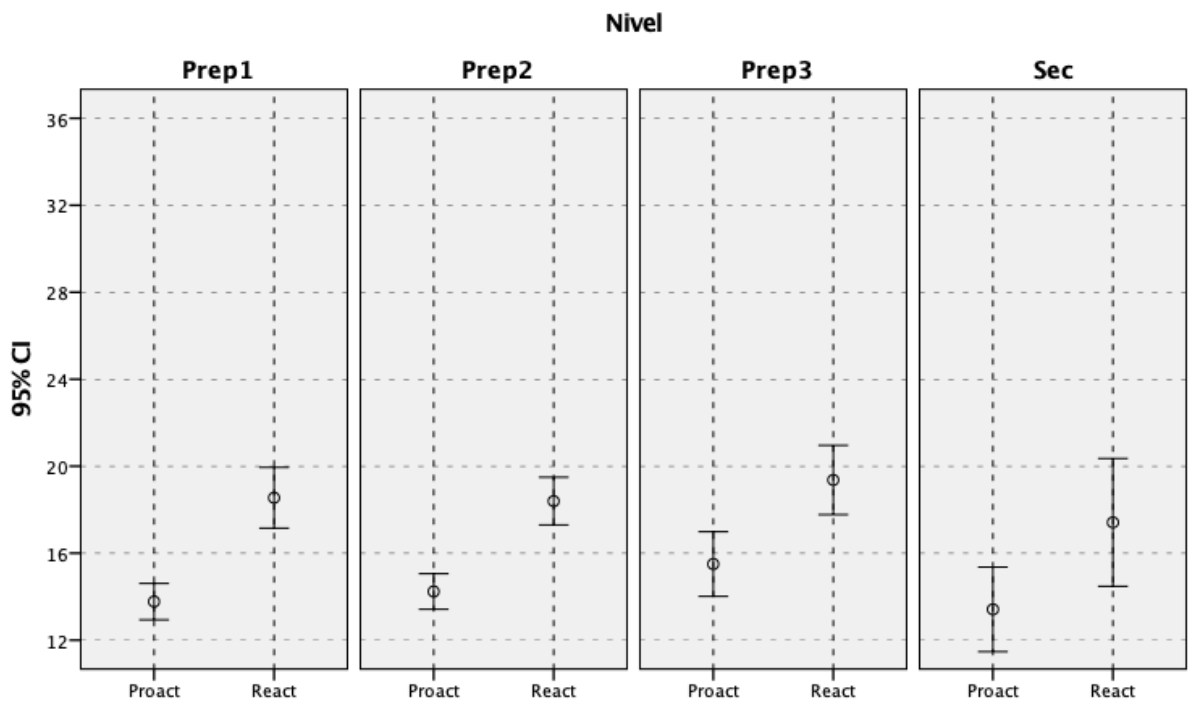
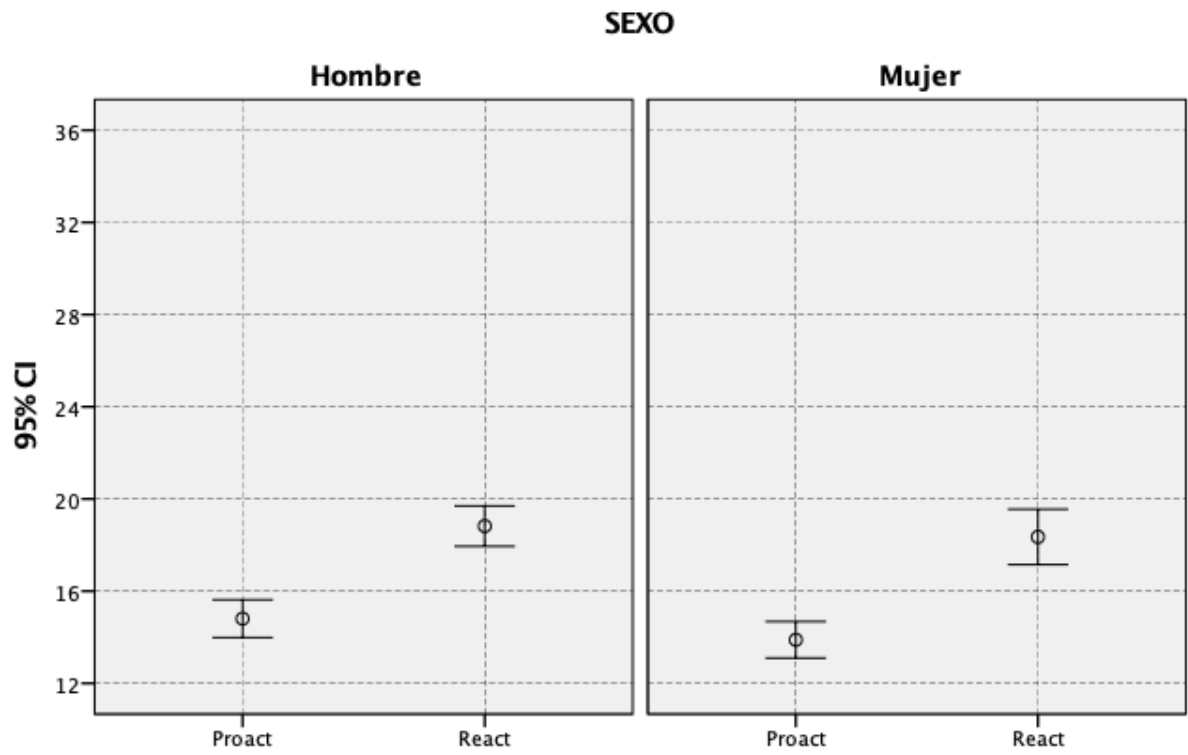
	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Proact	111	12	23	14.36	3.024
React	111	12	31	18.59	3.867
N válido (por lista)	111				

Estadísticos descriptivos

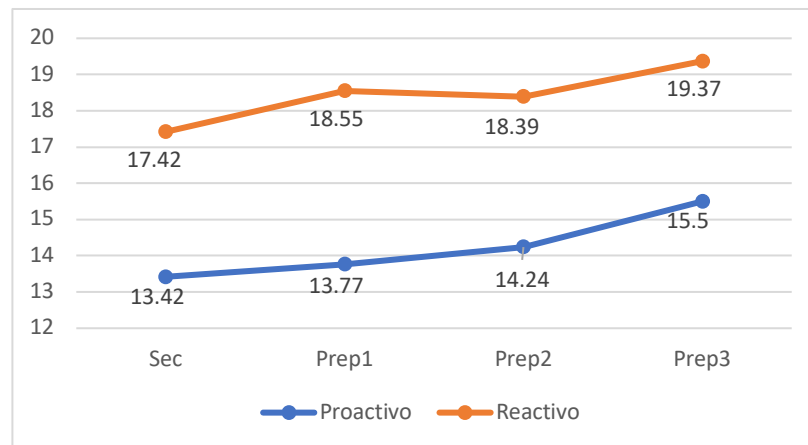
SEXO		N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Hombre	Proact	57	12	23	14.81	3.096
	React	57	14	31	18.82	3.307
	N válido	57				
Mujer	Proact	54	12	23	13.89	2.899
	React	54	12	30	18.35	4.401
	N válido	54				

Estadísticos descriptivos

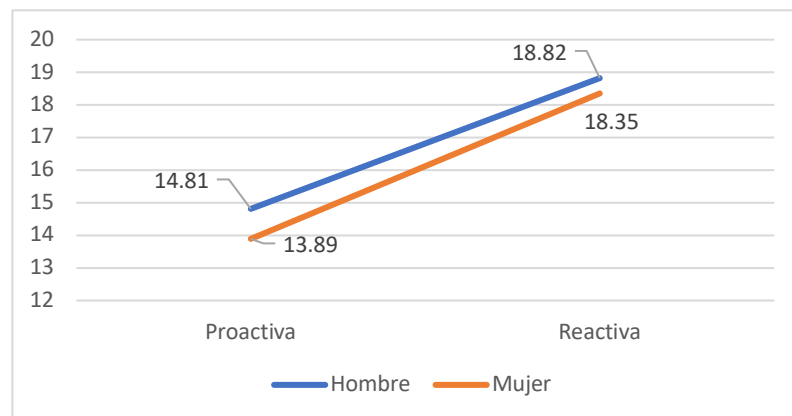
Nivel		N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Prep1	Proact	31	12	21	13.77	2.276
	React	31	14	30	18.55	3.802
	N válido (por lista)	31				
Prep2	Proact	38	12	21	14.24	2.487
	React	38	13	26	18.39	3.333
	N válido (por lista)	38				
Prep3	Proact	30	12	23	15.50	3.972
	React	30	14	29	19.37	4.271
	N válido (por lista)	30				
Sec	Proact	12	12	23	13.42	3.059
	React	12	12	31	17.42	4.621
	N válido (por lista)	12				



Nivel	Sec	Prep1	Prep2	Prep3
Proactivo	13.42	13.77	14.24	15.5
Reactivo	17.42	18.55	18.39	19.37



	Hombre	Mujer
Proactiva	14.81	13.89
Reactiva	18.82	18.35



APÉNDICE C

ANÁLISIS DE CONFIABILIDAD

<p align="center">Resumen de procesamiento de casos</p> <table border="1"> <thead> <tr> <th></th> <th></th> <th align="center">N</th> <th align="center">%</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td rowspan="3">Casos</td> <td>Válido</td> <td align="center">92</td> <td align="center">82.9</td> </tr> <tr> <td>Excluido^a</td> <td align="center">19</td> <td align="center">17.1</td> </tr> <tr> <td>Total</td> <td align="center">111</td> <td align="center">100.0</td> </tr> </tbody> </table> <p>a. La eliminación por lista se basa en todas las variables del procedimiento.</p> <p align="center">Estadísticas de fiabilidad</p> <table border="1"> <thead> <tr> <th>Alfa de Cronbach</th> <th>N de elementos</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td align="center">.839</td> <td align="center">81</td> </tr> </tbody> </table>						N	%	Casos	Válido	92	82.9	Excluido ^a	19	17.1	Total	111	100.0	Alfa de Cronbach	N de elementos	.839	81	<p>Esta es la confiabilidad de las 81 preguntas</p> <p>29 MAMA 29 PAPA</p> <p>23 Cond Agresiva</p>
		N	%																			
Casos	Válido	92	82.9																			
	Excluido ^a	19	17.1																			
	Total	111	100.0																			
Alfa de Cronbach	N de elementos																					
.839	81																					
<p align="center">Resumen de procesamiento de casos</p> <table border="1"> <thead> <tr> <th></th> <th></th> <th align="center">N</th> <th align="center">%</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td rowspan="3">Casos</td> <td>Válido</td> <td align="center">92</td> <td align="center">82.9</td> </tr> <tr> <td>Excluido^a</td> <td align="center">19</td> <td align="center">17.1</td> </tr> <tr> <td>Total</td> <td align="center">111</td> <td align="center">100.0</td> </tr> </tbody> </table> <p>a. La eliminación por lista se basa en todas las variables del procedimiento.</p> <p align="center">Estadísticas de fiabilidad</p> <table border="1"> <thead> <tr> <th>Alfa de Cronbach</th> <th>N de elementos</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td align="center">.742</td> <td align="center">58</td> </tr> </tbody> </table>						N	%	Casos	Válido	92	82.9	Excluido ^a	19	17.1	Total	111	100.0	Alfa de Cronbach	N de elementos	.742	58	<p>Esta es la confiabilidad de las 58 preguntas</p> <p>29 MAMA 29 PAPA</p>
		N	%																			
Casos	Válido	92	82.9																			
	Excluido ^a	19	17.1																			
	Total	111	100.0																			
Alfa de Cronbach	N de elementos																					
.742	58																					
<p align="center">Resumen de procesamiento de casos</p> <table border="1"> <thead> <tr> <th></th> <th></th> <th align="center">N</th> <th align="center">%</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td rowspan="3">Casos</td> <td>Válido</td> <td align="center">111</td> <td align="center">100.0</td> </tr> <tr> <td>Excluido^a</td> <td align="center">0</td> <td align="center">.0</td> </tr> <tr> <td>Total</td> <td align="center">111</td> <td align="center">100.0</td> </tr> </tbody> </table> <p>a. La eliminación por lista se basa en todas las variables del procedimiento.</p> <p align="center">Estadísticas de fiabilidad</p> <table border="1"> <thead> <tr> <th>Alfa de Cronbach</th> <th>N de elementos</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td align="center">.887</td> <td align="center">23</td> </tr> </tbody> </table>						N	%	Casos	Válido	111	100.0	Excluido ^a	0	.0	Total	111	100.0	Alfa de Cronbach	N de elementos	.887	23	<p>Esta es la confiabilidad de las 81 preguntas</p> <p>23 Cond Agresiva</p>
		N	%																			
Casos	Válido	111	100.0																			
	Excluido ^a	0	.0																			
	Total	111	100.0																			
Alfa de Cronbach	N de elementos																					
.887	23																					

APÉNDICE D

CARTA DE CONSENTIMIENTO

CARTA DE CONSENTIMIENTO PARA PARTICIPACIÓN DE PADRES Y SUS HIJOS

La Universidad de Montemorelos está realizando un proyecto de investigación con El objetivo del estudio es _Estilos Parentales y conducta agresiva en el adolescente y el estudio se estará realizando en forma electrónica.

Procedimientos:

Si usted acepta participar y que hijo participe también en el estudio ocurrirá lo siguiente: Llenará un cuestionario con 29 preguntas.

Beneficios:

Se pretende llegar a la raíz de los problemas que presentan los adolescentes y poder dar solución satisfactoria.

Confidencialidad:

El estudio no puede ser divulgado ni tampoco puede manipularse sin autorización del personal encargado.

Participación Voluntaria /Retiro: Independientemente de la firma efectuada o el participante tiene derecho a retirarse en el momento que crea necesario.

Contacto: Ante cualquier duda se puede comunicar con la Lic. Silvia Patricia Reyes P. Por medio de lo teléfono 1 (956) 375-0429 a dirigirse al correo electrónico pattyvaz5@gmail.com

Consentimiento del padre/madre o tutor para su participación y la de su hijo(a):

Firma de aceptación para que su hijo (a) participen voluntariamente en el proyecto de investigación.

Nombre del Padre/Madre/Tutor _____

Fecha: Día / Mes / Año

Firma _____

Relación con el menor participante _____

REFERENCIAS

- Abril Álvarez, A. E. (2017). *El estilo parental en la conducta de los adolescentes* (Tesis de licenciatura). Universidad de Cuenca, Cuenca, Ecuador.
- Acosta-Muñoz, J. F., Toro-Ibarra, A. M. y Guerrero-Ramírez, M. A. (2015). Estilos parentales de enseñanzas en familia con niños con necesidades educativas especiales en Samacá-Boyacá. *Revista de la Facultad de Ciencia de la Educación*, 11(1), 19-29. <https://doi.org/10.21676/23897856.1550>
- Aguilar-Yamuza, B., Raya-Trenas, A. F., Pino-Osuna, M. J. y Herruzo-Cabrera, J. (2019). Relación entre el estilo de crianza parental y la depresión y ansiedad en niños y en Adolescentes 3 y 13 años. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 6(1), 36-43. <https://doi.org/10.21134/rpcna.2019.06.1.5>
- Aguirre-Dávila, E. (2015). Prácticas de crianza, temperamento y comportamiento prosocial de estudiantes de educación básica. *Revista latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud*, 13(1), 223-243. <http://dx.doi.org/10.11600/1692715x.13113100314>
- Amaya-Hernández, A., Álvarez-Rayón, G., Ortega-Luyando, M. y Mancilla-Díaz, J. M. (2017). Influencia de pares en preadolescentes y adolescentes: Un predictor de la insatisfacción corporal y las conductas alimentarias anormales (2017). *Revista mexicana de trastornos alimentarios*, 8(1), 31-39. <http://dx.doi.org/10.1016/j.rmta.2016.12.001>
- Anto, S. P. y Jayan, C. (2016). Self-esteem and emotion regulation as determinants of mental health of youth. *Journal of Projective Psychology & Mental Health*, 23(1), 34-40.
- Asociación Americana de Psicología. (2020). *4 tipos de personalidad*. Recuperado de <https://psicologoscordoba.org/4-tipos-de-parentalidad/>
- Ballesteros-Moscocio, M. A. (2017). Padres y madres sobreprotectores: el reto de la escuela y los docentes. *Diálogo: Familia-Colegio*, 328, 22-28. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/337244477_Padres_y_madres_sobreprotectores_el_reto_de_la_escuela_y_los_docentes
- Barquero Madrigal, A. y Calderón Contreras, F. (2016). Influencia de las nuevas tecnologías en el desarrollo adolescente y posibles desajustes. *Revista Cúpula*, 30(2), 11-25. Recuperado de: <https://www.binasss.sa.cr/bibliotecas/bhp/cupula/v30n2/art02.pdf>

- Bolaños, D. y Stuart Rivero, A. J. (2019) La familia y su influencia en la convivencia escolar. *Universidad y Sociedad*, 11(5), 140-146. Recuperado de <http://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus>
- Bouquet Escobedo, G. S., García-Méndez, M., Díaz-Loving, R. y Rivera-Aragón, S. (2018). Conceptuación y Medición de la Agresividad: Validación de una Escala. *Revista Colombiana de Psicología*, 28(1), 115. <http://dx.doi.org/10.15446/rcp.v28n1.70184>
- Cacho Becerra, Z. V., Silva Balarezo, M. G. y Yengle Ruiz, C. (2019). El desarrollo de habilidades sociales como vía de prevención y reducción de conductas de riesgo en la adolescencia. *Transformación*, 15(2), 186-205.
- Carrascal Ruedas, A. K. (2018). *Influencias de los estilos parentales de Crianza en el bullying* (Tesis de maestría). Universidad Internacional de la Rioja, Cúcuta, Colombia. Recuperado de <https://reunir.unir.net/handle/123456789/6980>
- Carrión Armijos, F. M. (2015). *Estilos de crianza en familias migrantes* (Tesis de maestría). Universidad de Cuenca, Cuenca, Ecuador.
- Castro Salinas, R. J., Riesco Lind, G. y Bobadilla, R. A. (2016). ¿Familia y bienestar? Explorando la relación entre estructura familiar y satisfacción con la vida personal de las familias. *Boletim Academia Paulista de Psicologia*, 36(90), 86-104.
- Checa P. y Abundis-Gutierrez, A. (2018). Parenting styles, academic achievement and the influence of the culture. *Psychology and Psychotherapy: Research Study*, 1(4), 1-3. <https://doi.org/10.31031/PPRS.2018.01.000518>
- Chichizola Roberts, S. y Quiroz Núñez del Arco, C. M. (2019). *Estilos de crianza percibidos e inteligencia emocional en estudiantes escolares*. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC), Lima, Perú. <https://doi.org/10.19083/tesis/625492>.
- Clavijo Portieles, A. (2018). *La educación en valores desde la familia*. Camagüey, Puerto Rico: Educrea.
- Contini, E. N. (2015). Agresividad y habilidades sociales en la adolescencia. Una aproximación conceptual. *Psicodebate*, 15(2), 31-54. <https://doi.org/10.18682/pd.v15i2.533>
- Córdova Castillo, N. M. y Román Aguirre, M. (2015). *Conducta agresiva en los alumnos de 1er y 2do año nivel secundario de la I. E. Mercedes Indacochea Lozano 2015* (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión, Huacho, Perú.
- Del Castillo Bancayán, N. S. y Vallejos Saldarriaga, J. (2019). Estilos de socialización parental: revisión sistemática. *Revista Científica Digital de Psicología*, 8(2), 55-76. <https://doi.org/10.18050/psiquemag.v8i2.2486>

- Díaz Uluan, W. S. y Godoy, M. A. (2019). *Prevalencia de conductas antisociales en estudiantes de 13, 14 y 15 años de edad de las Escuelas Fe y Alegría en Guatemala* (Tesis de licenciatura). Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala, Guatemala.
- Espinoza-García, A. (2020). Estilos de socialización parental en una muestra de adolescentes chilenos. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 7(1), 46-51. <https://doi.org/10.21134/rpcna.2020.07.1.6>
- Estévez López, E. y Jiménez Gutiérrez, T. I. (2015). Conducta agresiva y ajuste personal y escolar en una muestra de estudiantes españoles. *Univeritas Psychologica*, 14(1), 111-123. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy14-1.caap>
- Estrada Alomía, E., Serpa Barrientos, A., Misare Condori, M., Barrios Sallo, Z., Pastor Samaniego, M. y Pomahuacre Carhuayal, J. (2017). Análisis exploratorio y confirmatorio de la escala de estilos de crianza familiar (ECF-29) en estudiantes del nivel secundario. *PSIQUEMAG/Revista Científica Digital de Psicología*, 6(1), 279-290.
- Fernández-Abascal, E. G. (2015). *Disfrutar de las emociones positivas*. Madrid: Grupo 5.
- Fernández-Daza, M. P. (2020). Reporte de padres, profesores y cuidadores sobre problemas de comportamiento externalizado de niños y adolescentes en acogimiento residencia versus niños que viven con sus familias. *Estudios de Psicología (Campinas)* 37(2), 1-11. <http://dx.doi.org/10.1590/1982-0275202037e190019>
- Fernández-Salineró San Martín, S. (2018). *La agresividad entendida desde el modelador en niños y adolescentes*. Blog de Psicología del Colegio Oficial de la Psicología de Madrid. Recuperado de <http://www.copmadrid.org/wp/la-agresividad-entendida-desde-el-modelado-en-ninos-y-adolescentes/>
- Fierro, W. R., Mayorga, A. L., Cumbe, D. M., Macero, R. M. y Clavijo, E. A. (2019). Estilos de Socialización Parental en estudiantes de educación básica superior. Aproximación a un caso de estudio en la provincia de Tungurahua (Ecuador). *Revista Espacios*, 40(39), 25. Recuperado de <https://www.revistaespacios.com/a19v40n39/19403925.html>
- Fuentes, M. C., García, F., Gracia, E. y Alarcón, A. (2015). Los estilos parentales de socialización y el ajuste psicológico. Un estudio con adolescentes españoles. *Revista de Psicodidáctica*, 20(1), 117-138. <https://doi.org/10.1387/RevPsicodidact.10876>
- Fundación Internacional de Derechos Humanos. (2020). *Artículos sobre: familia*. Recuperado de <https://dudh.es/tag/familia/>
- Gaete, V. (2015) Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista Chilena de Pediatría*, 86(6), 436-443. <http://dx.doi.org/10.1016/j.rchipe.2015.07.005>

- Gallego Henao, A. M., Pino Montoya, J. W., Álvarez Gallego, M. M., Vargas Mesa, E. D. y Correa Idarraga, L. V. (2019). La dinámica familiar y estilos de crianza: pilares fundamentales en la dimensión socioafectiva. *Hallazgos*, 16(32), 1-20. <http://dx.doi.org/10.15332/2422409x.5093>
- Gerri, M. (2020). Los cuatro estilos educativos: democrático, autoritario, permisivo e indiferente. Recuperado de <https://www.psicoactiva.com/blog/los-cuatro-estilos-educativos-democratico-autoritario-permisivo-e-indiferente/>
- Gómez Liriano, I. y Solano Ricardo, J. S. (2015). *Las redes sociales y su influencia en las relaciones interpersonales de los adolescentes entre 15 y 16 años del colegio mixto particular UPSE del cantón La Libertad, provincia de Santa Elena, año lectivo 2014-2015* (Tesis de licenciatura). Universidad Estatal Península de Santa Elena, La Libertad, Ecuador. Recuperado de <http://repositorio.upse.edu.ec/handle/46000/1974>
- Gómez-Ortiz, O., Del Rey, R., Romera, E-M. y Ortega-Ruiz, R. (2015). Los estilos educativos paternos y maternos en la adolescencia y su relación con la resiliencia, el apego y la implicación en el acoso escolar. *Anales de Psicología*, 31(3), 979-989. <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.31.3.180791>
- González Alonso, F., Guzón Nestar, J. L., Castaño-Calle, R. e Iglesias Martín, C. (2018). La comunicación en la pareja: aspectos para su mejora. Anais [Do] 6º Congresso Internacional E I Congresso Nacional De InvestigaçãO Em Direito Investigativo. Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca RIIDE.
- Guerrero, L. (2019). *Los estilos parentales y como se manifiestan en el aula*. Recuperado de <http://www.eduforics.com/es/los-estilos-educativos-en-la-familia-y-como-se-manifiestan-en-el-aula/>
- Gutiérrez Capulín, R., Díaz Otero, K. Y. y Román Reyes, R. P. (2017). El concepto de familia en México: una revisión desde la mirada antropológica y demográfica. *CIENCIA ergo-sum*, 23(3), 219-228.
- Gutiérrez Quintanilla, J. R. y Portillo García, C. B. (2016). Personalidad y conducta agresiva en jóvenes salvadoreños. *Revista Entorno*, 62, 7-18. <https://doi.org/10.5377/entorno.v0i62.6081>
- Gutiérrez-Cobo, M. J., Cabello, R. y Fernández-Berrocal, P. (2017). La prevención de la conducta agresiva en niños y adolescentes: el papel de la inteligencia emocional, el control cognitivo y el estatus socioeconómico de los padres. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 88, 39-51. Recuperado de http://www.infocop.es/view_article.asp?id=7098
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, M. P. (2014). *Metodología de la investigación* (6a. ed.). México: McGraw-Hill.
- Infante Blanco, A. y Martínez Licon, J. F. (2016). Concepciones sobre la crianza: el pensamiento de madres y padres de familia. *Liberabit*, 22(1), 31-41.

- Jorge, E. y González, M. C. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Informes Psicológicos*, 17(2), 39-66. <https://doi.org/10.18566/infpsic.v17n2a02>
- Jorge, E. y González, M. C. (2018). Estilos de crianza percibidos y su relación con variables sociodemográficas en adultos que consultan por sus hijos. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 21(2), 639-662.
- JUSTIA México. (2021). *Derecho de familia*. Recuperado de <https://mexico.justia.com/derecho-de-familia>
- Laible, D., Karahuta, E., Stout, W., Van Norden, C. e Interra, V. (2018). Socialization in the context of parent-child relationships. *Reference Module in Neuroscience and Biobehavioral Psychology*, 15(1-5), 21-27. <https://doi.org/10.1016/b978-0-12-809324-5.21225-x>
- López, G. y Guaimaro, Y. (2015). El rol de la familia en los procesos de educación y desarrollo humano de los niños y niñas. *Ixaya. Revista Universitaria de Desarrollo Social*. p. 31-55. Recuperado de https://www.uam.mx/cdi/pdf/redes/xi_chw/cendif_rol.pdf
- Lozano-Rodríguez, I. y Valero-Aguayo, L. (2017). Una revisión sistemática de la eficacia de los programas de entrenamiento a padres. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 4(2), 85-91. Recuperado de http://www.revistapcna.com/sites/default/files/16-22_1.pdf
- Lupica, C. (2015). Corresponsabilidad de los cuidados y autonomía económica de las mujeres. Lecciones aprendidas del Permiso Posnatal Parental en Chile. *Asuntos de Género* 126, Naciones Unidas. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Santiago de Chile.
- Marín Iral, M. P., Quintero Córdoba, P. A. y Rivera Gómez, S. C. (2019). Influencia de las relaciones familiares en la primera infancia. *Poiésis*, (36), 164-183. <https://doi.org/10.21501/16920945.3196>
- Martínez Mejía, D., Amaya Builes, D. y Calle Montoya, P. A. (2019). Práctica de crianza y comunicación familiar una estrategia para la socialización primaria. *Poiésis*, 36, 111-125. <https://doi.org/10.21501/16920945.3193>
- Martínez Vasallo, H. M. (2015). La familia: una visión interdisciplinaria. *Revista Médica Electrónica*, 37(5), 523-534.
- Mayorga Muñoz, C., Godoy Bello, M. P., Riquelme Sandoval, S. V., Ketterer Romero, L. y Gálvez Nieto, J. L. (2016). Relación entre problemas de conducta en adolescentes y conflicto interparental en familias intactas y monoparentales. *Revista Colombiana de Psicología*, 25(1), 107-122. <https://doi.org/10.15446/rcp.v25n1.48705>

- Mebarak, M. R., Castro Annicchiarico, G., Fontalvo Castillo, L. y Quiroz Molinares, N. (2016). Análisis de las pautas de crianza y los tipos de autoridad, y su relación con el surgimiento de conductas criminales: una revisión teórica. *Revista Criminalidad*, 58(3), 61-70.
- Mendoza Nápoles, C. A. (2016). Factores psicosociales influyentes en la conducta violenta menor. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 19(4), 1412-1425.
- Mínguez Vallejos, R. (2014). Ética de la vida familiar y trasmisión de valores morales. *Revista de Educación (Madrid)*, 363, 210-229. <http://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2012-363-178>
- Momeñe, J. y Estévez, A. (2018). Los estilos de crianza parentales como predictores del apego adulto, la dependencia emocional y del abuso psicológico en las relaciones de pareja adultas. *Psicología conductual*, 26(2), 359-377.
- Montes Pérez, A. J., Cevallos Zambrano, D. P. y Alcívar Pincay, G. A. (2019). Estilos parentales y calidad de vida familiar en adolescentes con dificultades conductuales: una revisión bibliográfica para el contexto educativo ecuatoriano. *Revista Cognosis*, 4(3), 169-180.
- Montoya-Castilla, I., Prado-Gascó, V. J., Villanueva-Badenes, L. y González-Barrón, R. (2016). Adaptación en la infancia: influencia del estilo parental y del estado de ánimo. *Revista Acción Psicológica*, 13(2), 15-30. <http://dx.doi.org/10.5944/ap.13.2.17807>
- Morales Castillo, M. y Aguirre Dávila, E. (2018). Involucramiento Parental basado en el hogar y desempeño académico en la adolescencia. *Revista Colombiana de Psicología*, 27(2), 137-160. <https://doi.org/10.15446/rcp.v27n2.66212>
- Morales-Castillo, M. (2020). Las creencias parentales en el proceso de crianza y sus relaciones con el comportamiento adolescente. *Psicología USP*, 31(1), 1-12. <http://dx.doi.org/10.1590/0103-6564e190052>
- Musitu, G. y García, F. (2015). *ESPA29: Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia*. Madrid: TEA.
- Navarro-Pérez, J. J. y Pastor-Seller, E. (2018). De los riesgos en la socialización global: adolescentes en conflicto con la ley con perfil de ajuste social. *Convergencia*, 25(76), 119-145. <https://doi.org/10.29101/crcs.v25i76.4442>
- Oliva Delgado, A., Povedano Díaz, A., Suárez Relinque, C., Antolín-Suárez, L., Rodríguez-Meirinhos, A. y Musitu Ochoa, G. (2020). *Bienestar y desarrollo positivo adolescente desde una perspectiva de género. Un estudio cuantitativo*. Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fad. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3769013>

- Organización Mundial de la Salud. (2020a). *Salud mental del adolescente*. Recuperado de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health>
- Organización Mundial de la Salud. (2020b). *Violencia juvenil*. Recuperado de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/youth-violence>
- Organización Panamericana de la Salud. (2020). *Salud del adolescente-familias*. Recuperado de https://www.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=3189:salud-del-adolescente-familias&Itemid=2420&lang=es
- Orihuela Salomon, D. D. (2017). *Percepción de estilos parentales y agresividad en estudiantes de 2o a 5o grado de secundaria de una institución educativa de Lima-Este* (Tesis de licenciatura). Universidad Peruana Unión, Lima, Perú.
- Penado Abilleira, M., Andreu Rodríguez, J. M. y Peña, E. (2014). Agresividad reactiva, proactiva y mixta: análisis de los factores de riesgo individual. *Anuario de Psicología Jurídica* 24(1):37-42. <https://doi.org/10.1016/j.apj.2014.07.012>.
- Pérez Correa, K. L., Romero, K., Robles, J. L. y Flórez, M. (2019). Prácticas parentales y su relación con conductas prosociales y agresivas en niños y niñas y adolescentes de instituciones educativas. *Revista Espacios*, 40(31), 8. Recuperado de <https://www.revistaespacios.com/a19v40n31/a19v40n31p08.pdf>
- Pérez Ramos, M. y Alvarado Martínez, C. (2015). Los estilos parentales: su relación en la negociación y el conflicto entre padres y adolescentes. *Acta de Investigación Psicológica*, 5(2), 1972-1973. [https://doi.org/10.1016/S2007-4719\(15\)30017-X](https://doi.org/10.1016/S2007-4719(15)30017-X)
- Pi Osoria, A. M. y Cobián Mena, A. E. (2016). Clima familiar una nueva mirada a sus dimensiones e interrelaciones. *Revista Médica Multimed*, 20(2), 437-448.
- Pinto-Archundia, R. (2016). La importancia de promover los valores del hogar hacia las escuelas primarias. *Ra Ximhai*, 12(3), 271-283.
- Polanco, F. (2016). El concepto de conducta en psicología: un análisis socio-histórico-cultural. *Interacciones. Revista de Avances en Psicología*, 2(1), 43-51. <https://doi.org/10.24016/2016.v2n1.26>
- Raine, A., Dodge, K., Loeber, R., Gatzke-Kopp, L., Lynam, D., Reynolds, C., ... y Liu, J. (2006). The Reactive-Proactive Aggression Questionnaire: Differential Correlates of Reactive and Proactive Aggression in Adolescent Boys. *Aggressive Behavior*, 32(2), 159-171. <https://doi.org/10.1002/ab.20115>
- Ramírez Coronel, A. A., Martínez Suarez, P. C., Cabrera Mejía, J. B., Buestán Andrade, P. A., Torracchi Carrasco, E. y Carpio Carpio, M., G. (2020). Habilidades sociales y agresividad en la infancia y adolescencia. *Revista AVFT*, 39(2), 209-214. Recuperado de http://www.revistaavft.com/images/revistas/2020/avft_2_2020/12_habilidades.pdf

- Ramos Rangel, Y. y González Valdés M. A. (2017). Un acercamiento a la función educativa de la familia. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 33(1), 100-114.
- Ramos-Galarza, C. A. (2015). Niveles de impulsividad en una muestra de estudiantes ecuatorianos. *Revistas Ciencias Pedagógicas e Innovación*, 3(1), 81-86.
- Riquelme, M., García, O. F. y Serra, E. (2018). Desajuste psicosocial en la adolescencia: socialización parental, autoestima y uso de sustancias. *Anales de Psicología*, 34(3), 536-544. <https://doi.org/10.6018/analesps.34.3.315201>
- Rodríguez Molinero, L. e Imax, R. C. (2020). Agresividad y conducta violenta en la adolescencia. *Adolescere. Revista de formación Continuada de la Sociedad Española de Medicina de la Adolescencia*, 8(1), 1-9.
- Romero López, M., Benavides Nieto, A., Quesada Conde, A. B. y Álvarez Bernardo, G. (2016). Problemas de conducta y funciones ejecutivas en niños y niñas de 5 años. *Revista INFAD de Psicología*, 1(1) 57-66. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2016.n1.v1.214>
- Roncero, D., Andreu, J. M. y Peña, M. E. (2016). Procesos cognitivos distorsionados en la conducta agresiva y antisocial en adolescentes. *Anuario de Psicología Jurídica*, 26(1), 88-101. <https://doi.org/10.1016/j.apj.2016.04.002>
- Rosabal García, E., Romero Muñoz, N., Gaquín Ramírez, K. y Hernández Mérida, R. A. (2015). Conductas de riesgo en los adolescentes. *Revista Cubana de Medicina Militar*, 44(2), 218-229.
- Ruiz Ortiz, R. M. (2018). *La agresión en niños y niñas de 7-8 años. Efectos interactivos de los estilos parentales, la ecología familiar y el temperamento. Un estudio exploratorio* (Tesis de licenciatura). Universidad de Cadiz, Cadiz, España. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=152271>
- Ruvalcaba-Romero, N. A., Gallegos-Guajardo, J., Caballo M., V. E. y Villegas-Guinea, D. (2016). Prácticas parentales e indicadores de salud mental en adolescentes. *Psicología desde el Caribe*, 33(3), 223-236. Consultado en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21349352001>
- Santiago Mijangos, A. D. y Torres Falcón, M. del C. P. (2019). Conductas de riesgo y dinámica familiar del adolescente y la de sus padres. *Hacia la Promoción de la Salud*, 24(2), 17-31. <http://dx.doi.org/10.17151/hpsal.2019.24.2.3>
- Silveira, K. (2019). *El dolor de los niños rechazados por sus padres no es solo emocional, según estudio*. Recuperado de <https://www.vix.com/es/ciencia/198715/el-dolor-de-los-ninos-rechazados-por-sus-padres-no-es-solo-emocional-segun-estudio>

- Suárez Palacio, P. A. y Vélez Múnera, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Psicoespacios*, 12(20), 173-197. <https://doi.org/10.25057/issn.2145-2776>
- Valiente, R. M., Magaz, A., Chorot, P. y Sandin, B. (2016). Estructura factorial del cuestionario de percepción de estilos de crianza Abreviado. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 3(2), 69-78.
- Velastegui Quisimalín, E. A. (2018). *Estilos de socialización parental y agresividad en adolescentes* (Tesis de licenciatura). Universidad Técnica de Ambato, Ambato, Ecuador. Recuperado de <https://repositorio.uta.edu.ec/jspui/handle/123456789/27414>
- White, E. G. (1964). *La conducción del niño*. Buenos Aires: ACES.